

andalalán

Periódico semanal aragonés - N.º 232 - 24 al 30 de agosto de 1979 - 40 ptas.

Economía española

¡Vaya plan!

El Gobierno de UCD ni siquiera cumple con los plazos. Si a estas alturas todavía no ha cumplido varias de las contraprestaciones sociales pactadas hace casi dos años en La Moncloa, tampoco ahora ha sido más diligente con el plazo que se marcó en el Congreso en mayo para presentar su programa económico, y lo ha hecho al fin con más de un mes de retraso y en plenas vacaciones para ver si pasa más desapercibido. Un poco más, y tiene que presentarse en septiembre como los alumnos que han sido suspendidos en junio.

El programa parte de la constatación de un hecho evidente: que las previsiones hasta ahora realizadas en cuanto a la evolución de la renta, del paro y de los precios, no se han cumplido y que, por tanto, hay que modificarlas para lo que queda de año. El crecimiento de la renta hacia abajo, y el del paro y los precios hacia arriba. ¿Causas de estas desviaciones?, según el programa presentado por Abril Martorell hay que buscarlas en nuevas alzas de los productos energéticos y en las rígidas estructuras económicas heredadas del régimen franquista que es preciso liberalizar, a la vez que para salir de la actual crisis va a ser necesaria una mayor solidaridad entre todas las capas sociales. Parece olvidar el vicepresidente que cuando subió el precio del petróleo —el 28 de junio— ya se habían superado las alzas de precios previstas por el propio Gobierno para el primer semestre del año y que, por tanto, la raquíta alza salarial que ha autorizado para compensar el desfase precios-salarios, igual se debería haber producido aunque la O.P.E.P. no hubiera subido los precios.

Su segundo diagnóstico también parece discutible, porque a estas alturas tampoco son tantas las rigideces que atenazan a la economía española, y, desde luego, las más importantes no van a desaparecer. Ahora hace veinte años que con el Plan de Estabilización, se emprendió en la economía española un amplio programa por el que se desmontaban los asfixiantes intervencionismos que dificultaron su crecimiento en los primeros veinte años de franquismo, y cuando el impulso liberalizador fue cediendo, surgió otro intervencionismo más sutil y que hoy evidentemente UCD no desmontará: el de los grupos de presión que obtenían financiación privilegiada para sus empresas —y Matesa fue una muestra que llegó a trascender a la opinión pública—, beneficios fiscales desorbitados, o lograban utilizar en su propio beneficio a las empresas del I.N.I. Terminando con estos privilegios sí que se liberalizaría la economía española, pero no debemos hacernos muchas ilusiones con el programa del Gobierno; en él, sólo se hace referencia a medidas como suprimir en dos años el comercio de Estado —que hoy no tiene ya gran importancia— o a potenciar la bolsa. Ha sido en dos proyectos anteriores —el Estatuto de los Trabajadores y el Plan Energético— donde se ha mostrado con más crudeza el significado real que el término liberalización tiene para el Gobierno al intentar que se aceptara un mayor grado de flexibilidad laboral —que equivaldría de hecho al despido li-

(Pasa a la pág. 13)



Jacinto Ramos

La explosión anual

Mediado agosto, cientos de pueblos y ciudades de Aragón estallan en fiestas. La ruptura de la vida cotidiana, una mayor libertad, hacen aparecer con más espontaneidad la forma de ser de los aragoneses y sus raíces colectivas. La demostración de la propia bravura, el sexo, la conciencia de grupo y el buen apetito atraviesan las fiestas de norte a sur de Aragón. Hemos estado esta semana en siete pueblos y ciudades en fiestas, todas diferentes, todas iguales en el fondo. De esta experiencia ha nacido el reportaje que publicamos en páginas centrales.

Bancos en Aragón
El dinero,
lo más
seguro
(Pág. 16)

Subida de los
terneros
La guerra
de la carne
(Pág. 5)

Escándalo
taurino en
Huesca
Fotos
indiscretas
(Pág. 9)

Carta abierta a José Antonio Labordeta

Nadie discutirá que esta tierra se portó y se porta mal con Miguel. Nadie pondrá en duda que fue un poeta de talla muy primera. Nadie abrigará la más mínima sospecha acerca de su lucidez, sobre todo ahora que las cosas van quedando claras.

Pero recuerda que ésta es la tierra en la que un hombre como Sándor es capaz de ofender a un hombre como Buñuel.

Yo entiendo muy bien que te enfades con el cosmos de Zaralonia; pero no me parece justo que apenas discrimines. Para algunas cosas, Zaragoza no tiene seiscientos mil habitantes, sino seiscientos: lo hemos comentado muchas veces. Esos seiscientos, más o menos, que fueron a ver la representación del Estable; entre ellos había una notoria mayoría de gentes del mundillo de la cultura. Lo que ocurre es que éste es muy chico en la ciudad; y, encima, vienes tú y vapuleas a ese mundo que es canijo de tamaño —para desgracia de todos— pero muy fiel y muy tenaz, y que no crece porque no puede, o porque no sabe, o porque no le dejan, o por todo a un tiempo: pero no porque no quiera ni porque no lo intente.

Todos los que te conocemos estamos en condiciones de valorar el amor desbordado que tenías y tienes por Miguel y por sus cosas; amor que está perfectamente justificado. Pero, con todo el cariño del mundo, te digo que no aciertas al echar en cara al único concejal que tuvo el valor de hacerlo el que Zaragoza —¡al fin!— pusiera en un rótulo callejero el nombre de Miguel. Ni le fue fácil a quien lo intentó, ni es justo pedirle que la calle hubiera sido «importante» (¿qué más dará eso?), en momentos en que las más importantes calles de la Ciudad siguen llevando nombres por los cuales se desterraron los del Conde de Aranda, el Cinco de Marzo, Sagasta o Castelar. Yo creo que le debemos una pequeña cuota de agradecimiento (los que queramos a Miguel) a Sebastián Contín, que le puso calle como se la puso a Blecuca, por ejemplo.

Desde hace unos meses soy Secretario de la Facultad de Filosofía, para mi mal. Como tal, tengo la seguridad de que no faltará en esta casa ni voluntad ni lugar para acoger cuanto (como depósito, legado o donación) queráis los deudos de Miguel poner a disposición de los estudiosos. Para el Curso 1981-1982 habrá un nuevo edificio de Filología, con capacidad suficiente. Hasta entonces, dispón, si es de tu agrado, incluso de mi propio despacho. Y estoy segurísimo de que no será el único que se te ofrezca para tal fin.

Lo que algunas gentes de la Facultad no podíamos saber era que, el próximo 2 de octubre, desalojabais el caserón familiar de Buen Pastor. Ahora que lo sabemos, nos ofrecemos para cualquier urgencia.

En fin: ¡cómo no voy a entender tus amarguras! Pero creo que tiene alguna importancia el dar testimonio de que

(por fin) no estás solo ante ellas. No seas así, hombre hipocondríaco y bueno: seremos pocos, pero bien avenidos. Y hay personas con las que, como siempre, sabes que puede contar, sin condiciones, esa alma grande que fue la de Miguel. Seguro que él no nos echará esas broncas. Un abrazo.

Guillermo Fatás
(Zaragoza)

La fabla, inútil

Soy aragonés de todos costados y todas generaciones y no sé una palabra de la «fabla» esa, ni pienso aprenderla, por considerar que es una cosa inútil a no ser que se utilice para fomentar el racismo y el chauvinismo. Como no creo en cuentos «babeleros», me inclino a suponer que el origen y la diversidad de las lenguas fue debido a la necesidad de extender su lenguaje más allá de la tribu. Con las conquistas vino la imposición del idioma del vencedor y el rechazo a él de los más rebeldes de los vencidos. Este fenómeno ha llegado hasta nuestros días.

Como mis ideas son liberales, creo se debe respetar la idiosincrasia de los pueblos y por tanto los idiomas nacionales, regionales, locales y hasta familiares si hay alguien que quiere inventar su idioma para estar en casa, pero en tanto que internacionalista, creo se debe intentar fomentar un idioma internacional que sirva para unir a los hombres y ayudar a formar una sociedad mejor que la que han hecho los que han venido dividiendo y entendiéndose perfectamente para ello en inglés o en latín.

No es por casualidad que el fascismo disolvió a balazos los centros esperantistas. No es razonable que partidos y sindicatos llamados de izquierdas tengan opiniones tan dispares en las «Jornadas Aragonesas contra la Emigración». Por mi parte digo que cuando compro un periódico en español o castellano y viene una página en catalán o un artículo en «fabla» me siento estafado.

Encuentro cosas interesantes en el artículo de Federico Jiménez en ANDALAN del 31 de mayo. Es evidente que la emigración interior a la América Latina es menos dura que la hecha a Holanda, Alemania o Francia... Si queremos verdaderamente evitar la emigración y que viviendo en «nuestra» tierra, que por el momento es de «ellos», podamos tener un buen nivel de vida que hasta nos permita hacer turismo, tendremos que esforzarnos en unirnos y en unir el lenguaje del género humano.

Francisco Uriel
(París)

Curioso Tarradellas

En el Rincón del Tión del n.º 220 figuran estas palabras de Tarradellas: «En Aragón está pasando una cosa muy curiosa: ponen la bandera catalana por todas partes». S. Do-



mínguez, en el n.º 223, pide que no se interpreten mal estas palabras.

Si el Sr. Tarradellas le hubiera llamado a dicha bandera por su nombre que ha tenido durante 7 siglos, es decir: «Barras de Aragón» o, para evitar confusiones, barras de la Corona de Aragón, o barras catalano-aragonesas, no cabrían malas interpretaciones; pero llamar a la enseña de los Reyes de Aragón bandera catalana y que el exhibirlas en Aragón lo considere algo curioso, sólo admite, Sr. Domínguez, dos interpretaciones: que los conocimientos del Sr. Tarradellas en historia son nulos o que sigue la corriente de políticos e historiadores, como Ferrán Soldevila, el mismo Virgili en su Historia de Cataluña, etc., que deformando e interpretando caprichosamente la historia de la Corona de Aragón, en beneficio de Cataluña, llegan a tales excesos que someten a nuestro país a un expolio como pocos pueblos han sufrido en la historia.

Por parte de Aragón se contribuye a que esto suceda. He visto las cuatro barras en pegatinas para los coches con la inscripción: «Paisos Catalans» de diferentes maneras, lo mismo con la C de Cataluña y con la P.V. de Valencia. No he podido encontrarlas con la A de Aragón solamente. ¿Acaso las casas impresoras están pagadas por la caixa o por la Generalitat, ya que aparte del negocio editorial hacen política catalanista, muy respetable si no se diera el caso de que en este tema es antiaragonesa?

J. Pujol
(Ribagorza)

Agricultores sin escuela

Leo en el ANDALAN n.º 226, en la página El Rolde y con el título «supresión de estudios agrarios», el lamento y la justificadísima protesta de un grupo de alumnos de la Escuela de Capacitación Agraria de Huesca, en el sentido de que se les ha comunicado que en el próximo curso 1979/80 no se impartirán dichos estudios en la mencionada escuela oscense, y me entero, por ellos, de que esta escuela es la única en todo Aragón, y como aragonés

que soy siento sonrojo y vergüenza de que en una región como la nuestra, típicamente agraria, no haya más que una escuela de estudios agrarios y de que a esta escuela se le haya decretado el cierre por orden de la Dirección General de Capacitación y Extensión Agraria, y yo me pregunto: ¿qué fantasmas o fantoques rigen los destinos de tan alto organismo para ordenar semejante barbaridad? ¿En qué bajo concepto, desde el punto de vista de superación humana, tienen a los campesinos aragoneses y especialmente a los de nuestra provincia? Yo tenía entendido, porque lo lei ya hace años en alguna parte, de que cada cabecera de comarca tenía derecho a una Escuela de Capacitación Agropecuaria, a un Instituto de Enseñanza Media y a un Centro, o Dispensario Médico. Si esto hubiese sido cierto, si la ayuda al campo hubiese sido real y no ficticia, no sería hoy nuestra provincia una de las más despobladas de España.

Y en lo que atañe a agricul-

tura, si quienes han regido sus altos destinos no hubiesen sido, casi todos ellos, hombres tan incompetentes como oportunistas, productos natos de la dedocracia, nuestra provincia sería una de las más ricas de España, pues en ella se complementan tres de los principales factores para el desarrollo agropecuario: tierra, sol y agua; pero nos faltan hombres competentes y capacitados, y éstos se forjan en las escuelas y en los centros de capacitación... Y ahora, para colmo de nuestras desdichas, nos enteramos, y menos mal que nos enteramos antes de que haya sido uno de los muchos hechos consumados, de que la única escuela que funciona en Aragón de Capacitación Agraria está condenada a muerte y que sus cursos y sus enseñanzas ya no serán impartidos más, y yo no puedo por menos que hacerme una tercera pregunta: ¿Hasta cuándo Aragón va a dejarse dar por el saco?

Angel Longarón
(Barcelona)

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Presidente: José Antonio Labordeta

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Angel Conte, José Juan Chicón, Angel Delgado, Javier Delgado, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Enrique Grilló, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrado, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín Retortillo, Enrique Ortego, José Luis Rodríguez, Manuel Porquet Manzano, Dionisio Sánchez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Vázquez, Luis Yrache.

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Robles

Fotografía: Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA - 1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



Adormecido en las contaminadas playas de nuestra geografía, disfrutando de la tranquilidad de la sierra o soportando el agobioso tedio urbano, este país ha asistido, entre el escepticismo y la preocupación, al nacimiento, tras casi cinco meses de difícil gestación, de un programa económico que

parece querer pasar desapercibido en sus orígenes al hacerse público en uno de los peores momentos del año para ser asimilado por los ciudadanos. Fruto de las numerosas contradicciones entre los ministros económicos, tras un sinfín de vacilaciones y dudas, de idas y venidas de un ministerio a

otro, de la Comisión Delegada para Asuntos Económicos al Consejo de Ministros y de ahí al despacho de Abril Martorell, el programa padre de la criatura —Abril Martorell— al afirmar no hace mucho que él no creía en programas económicos y consideraba estéril su elaboración.

Programa económico

Para este viaje no hacían falta alforjas

Semanas antes se habló insistentemente de la dimisión en bloque del equipo económico del Gobierno por desavenencias con el Vicepresidente del ramo. No obstante el programa económico a corto y medio plazo ha visto por fin la luz, con más de un mes de retraso sobre la fecha prevista en una resolución aprobada por el Congreso a instancias del propio Grupo Centrista.

Donde dije digo, digo Diego

El programa del Gobierno de UCD parte del reconocimiento implícito de un hecho que no admite discusión: la incapacidad del propio Gobierno para alcanzar los objetivos que se fijó hace tres meses y que a su vez modificaban los establecidos a finales de 1978.

Así, ya no se habla de un crecimiento real de la economía del 4 al 5 %, como señalaba el ministro Leal en el mes de mayo en su primera intervención ante el Congreso; ahora se dice que tal crecimiento oscilará en torno al 2,5 %.

Lejos quedaron también aquellas optimistas previsiones que situaban el alza del índice de precios para 1979 en un 12,5 %; el documento del Gobierno habla ahora de una inflación del orden del 16 %.

En cuanto al desempleo, el Gobierno fue en su día más comedido, quizá para no pillar-se los dedos tan aparatosamente como en los Pactos de la Moncloa, y tan sólo se refirió a un «crecimiento positivo del empleo» en 1979, lo cual es muy distinto que propugnar una reducción del número de parados, ya que eso último implica además de la absorción de la mano de obra que acude por primera vez al mercado de trabajo —con que una parte de esa mano de obra pasase a en-

grosar las cifras de población ocupada ya tendríamos ese «crecimiento positivo del empleo»— la disminución del número de trabajadores en paro.

Así las cosas, el optimismo que se reflejaba hace unos meses en algunas esferas del Gobierno, especialmente cuando en febrero y marzo se hacía ver al electorado los éxitos conseguidos por UCD en materia de precios y de Balanza de Pagos, se ha trocado ahora en una postura claramente contrapuesta: «Las cosas están mal, muy mal», decía el Vicepresidente Abril hace unos días.

El mito del libre mercado

El objetivo fundamental del programa del Gobierno es, en pocas palabras, maximizar el Producto Interior Bruto para enjugar así las elevadas cifras de paro que hoy sufre nuestro país. Este crecimiento ha de apoyarse en una elevación de la inversión privada —que supone alrededor del 75 % de la inversión total— y que se configura de esta forma como la variable básica sobre la cual giran todas las medidas fiscales, financieras y comerciales contempladas en el programa. Y es en este punto donde el Gobierno de UCD muestra sin ningún tipo de tapujos que el trasfondo político de su programa se enmarca en la más clara derecha económica. Pues aun siendo plenamente cierto que para salir de la crisis es indispensable la colaboración del sector privado —no en vano estamos en una economía capitalista—, el Gobierno en modo alguno se plantea la potenciación de la inversión pública —se habla vagamente de inversiones que generen puestos de trabajo en las zonas más deprimidas del país—, dejando una vez más en manos del capital privado el relanzamiento a la



economía y olvidando el importante papel que la Empresa Pública, bien organizada, puede jugar no sólo para satisfacer las necesidades colectivas de la población, sino también como puntal en el desarrollo de las regiones más atrasadas, en la creación de un marco laboral más participativo y como instrumento de primer orden en la amortización de las variaciones cíclicas de la economía con una política adecuada de ingresos y gastos públicos. Pero, evidentemente, esto es pedirle peras al olmo de la UCD que, aunque quiere aproximarse a la Europa del capital, no parece querer comprender que en esa Europa, regida en su mayor parte por partidos afines a la propia UCD, el peso específico de la Empresa Pública es aproximadamente el doble que en España, tanto en población empleada como en valor añadido, etc.

Así pues, obviando este primer aspecto de la Empresa Pública, el planteamiento ideológico del programa Abril-Leal pasa por la asunción de un neoliberalismo claramente peligroso en tanto en cuanto pre-

tende dejar al libre juego de las fuerzas del mercado la recuperación económica del país. En este contexto no resulta difícil imbuir un mayor crecimiento de las tasas de inflación, con el consiguiente deterioro de las rentas salariales, a remolque siempre del índice de precios, así como un posible empeoramiento en la situación de la pequeña y mediana empresa, prácticamente olvidadas en el documento del Gobierno.

Crecer, crecer, crecer

Admitido el crecimiento como premisa básica del programa, toda la filosofía del mismo se dirige a la consecución de este objetivo.

Una vez despejado el horizonte político tras las elecciones de marzo se trata de edificar un marco de relaciones laborales adecuado que, según UCD, facilitaría la inversión en nuevos puestos de trabajo. No obstante, los partidos de izquierda deben andar con pies de plomo, pues la derecha lleva largo tiempo intentando conseguir el gol de la flexibilización de plantillas —eufemismo éste que oculta la liberalización plena del despido— y esto podría conducir a un agravamiento del desempleo —efecto contrario del deseado—, tal como se desprende de una encuesta realizada por el equipo del nada sospechoso profesor Fuentes Quintana, y publicada en el diario «El País» a primeros de junio, donde se ponía de manifiesto que tan sólo un 17 % de los empresarios encuestados se proponían aumentar sus plantillas, frente a un 36 % que aspiraba a reducirlas. En este sentido, el Estatuto del Trabajador, actualmente en las Cortes, puede suponer un paso decisivo en una u otra dirección:

Además de las declaraciones

de principios existe, claro está, todo un conjunto de medidas de política económica que persiguen la elevación de la producción final de la economía: la reducción de los costes financieros de las empresas mediante la adopción de medidas liberalizadoras en este sentido, el apoyo fiscal a la inversión con sustanciosos incentivos en materia de imposición directa, la disminución de los costes en Seguridad Social, la reconversión de los sectores en crisis, etc.

Pero al margen de las dudas que nos suscita el pretender crecer con estas medidas dos puntos por encima de las economías occidentales, caso de que se consiguiera, interesa saber a dónde va a ir esa producción. Con la persistencia de elevadas tasas de inflación que deterioran claramente el poder adquisitivo de las rentas, es evidente que el mercado interior de bienes de consumo no va a ser en absoluto propicio para absorber ese pretendido crecimiento. Entonces la única opción que resta es confiar en la exportación, configurada nuevamente como la pieza fundamental de la que dependerá en gran medida el éxito o fracaso del programa; sólo que ahora contamos con una peseta fuertemente apreciada en los mercados internacionales y unas perspectivas inflacionistas en alza, lo que va a dificultar la exportación de nuestras mercancías, al tiempo que puede suponer una elevación de las importaciones, máxime tras las medidas liberalizadoras que, en este terreno, contiene el documento gubernamental.

En definitiva, pues, y después del programa tenemos que decir, parafraseando al Vicepresidente Abril, que las cosas van a seguir estando mal, muy mal.

Eduardo Bandrés



Hacia 1984

En el campo de las decisiones políticas y económicas que necesariamente se han de abordar en este periodo prima, por desgracia, una reiterada adoración a la coyuntura. Se parte de un principio básico: en los próximos meses deberemos asistir al asentamiento del sistema político constitucional, corrigiendo al mismo tiempo los profundos desequilibrios económicos que vienen jalonando todo el proceso político de los dos últimos años. Bajo este principio de acción, en el que caben todo tipo de medidas, se gobierna, se legisla y se abren novedosos horizontes, se dice, desde las relaciones sociales a la jurisprudencia. Y todo ello ¿por qué?

Nadie parece interesado en entrar en el campo de la reflexión política. Un camino erizado de peligros donde quedan meridianamente claras las intenciones de cada cual. Parece razonable que antes de emprender el camino constitucional y de la reforma económica, los rectores políticos de nuestro país deberían ofrecer una exploración que tendría una utilidad particular; delimitar un marco general, un proyecto de futuro en el que se enmarcan todas y cada una de las decisiones que se están tomando día a día.

Por el contrario, demasiadas voces andan perdidas en las mezquindades de la coyuntura, por una razón evidente: ocultar un futuro presidido por unos rasgos sombríos y regido por un perfecto y calculador horror. Desde que Orwell escribiera su novela, 1984 es el año mágico en el que se cifran las esperanzas de un futuro progresista o las desesperanzas de un fin sin retorno. El objeto de este artículo es dibujar cuál es el modelo de futuro que las medidas políticas y económicas que se están tomando apuntan.

Primero, el pastel

La mejor respuesta que a los magos económicos del país se les ocurre cuando se les pregunta cómo va a ser 1984 es: no lo sabemos. Una respuesta falaz e incierta pero que es la que mejor asegura sus proyectos. El futuro económico del país se agrupa en torno a dos expresiones mágicas: internacionalización y reconversión de la economía.

La internacionalización de la economía se apoya en el convencimiento general de los grandes capitalistas de que la construcción de una nueva era de beneficios pasa por la articulación de la economía española en el nuevo modelo económico de occidente. En consecuencia, una tras otra, se van desgajando medidas «liberalizadoras» que permiten el domi-

nio político y económico de los monopolios internacionales en nuestro país. El primer objetivo de los capitalistas españoles e internacionales es la integración en el Mercado Común.

El Mercado Común introducirá una selectividad darwinista en nuestra economía. La integración en los modelos económicos europeos supondrá en nuestro país la integración de nuestros monopolios y la desaparición o existencia marginal del resto de las unidades económicas. Sin embargo, el futuro de la integración no es, en principio, brillante. El futuro dibujado por la OCDE señala un crecimiento económico mediocre que no superará el 3% —compárese con el 6-7% de la década de los sesenta—. La inflación no será dominada; con la aceleración de los precios que se apunta en todos los países en el momento actual, habrá que empezar a acostumbrarse en este país a contar con una inflación irreductible.

En estas perspectivas se hace preciso modificar el modelo económico base. En este punto la reconversión juega un papel esencial. La reestructuración de los sectores industriales dañados clara e irreversiblemente por la crisis (siderurgia, construcción naval, bienes de equipo) suscita una serie de incógnitas industriales que los grandes capitales han resuelto en favor de la tecnología.

Una nueva tecnología punta (energía nuclear, genética, etc.) que supondrá profundas modificaciones económicas a nivel de estructura; esta nueva fase se caracterizará por un enorme incremento en la adjudicación al sector servicios del factor trabajo (los «cuellos blancos») frente a una disminución del empleo en un sector industrial absolutamente tecnificado; una población industrial altamente tecnificada frente a un volumen de parados crónico. Esa irrupción del sector terciario ha de provocar desajustes de pertinaces como es una aguda

tendencia a la inflación dada la lentitud con que el sector servicios suele hacer frente a incrementos de productividad.

Paralelamente a este proceso, seguirá el de urbanización; despoblándose el campo y concentrándose la población en las ciudades. Aparecerán formaciones urbanas claramente metropolitanas.

Este proceso económico no está exento de riesgos, o mejor, de consecuencias irreversibles. El paro permanecerá siendo el problema social más grave y difícil de remediar. España compartirá las tendencias europeas —OCDE cifra en el 5,5% de paro en 1980—.

Los grupos sociales combatirán denodadamente por el reparto de las rentas generadas y los procesos de urbanización y expolio de los recursos que serán la base material del nuevo modelo, generarán indefectiblemente movimientos nacionalistas que se levantarán contra el principio de soberanía estatal.

El único modo de controlar estos procesos que ponen en peligro la estabilidad del sistema es la creación de un nuevo orden que se apoye en un control social desmedido que garantice la división de los trabajadores, la imposición de una política de permanente austeridad y el acallamiento de toda reivindicación de soberanía. Control social que se reflejará en un modelo político jerárquico, policial y autoritario. Elementos que se integrarán en un modelo político neoconservadorista que respetando formalmente los aspectos democráticos se caracteriza en su base por sus connotaciones tecnofascistas.

El que quiera bailar...

Este es el marco general en el que se inscriben las medidas coyunturales que se tratan de imponer: una política de austeridad que permita avanzar el imperio de la tecnología, recortando los derechos democráticos que puedan permitir a los ciudadanos movimientos de resistencia frente a un futuro tan deleznable.

Y ahora volvamos al principio, interpretemos los pasos que se dan para el asentamiento del sistema constitucional. El que quiera bailar con ese proyecto de futuro lo tiene muy fácil: quédese en su silla. El que tenga o defienda otros futuros alternativos debe practicar una acción política en torno a dos puntos:

— Rechazar toda política económica que impone austeridad sobre la base de la pérdida de capacidad adquisitiva, que impone una reconversión económica primando los monopolios frente a un sector público que es el único que puede garantizar la resolución de los desequilibrios económicos.

— Levantar amplios movimientos de defensa de la democracia frente a las medidas que recortan al mínimo los derechos constitucionales inducen medidas policiales y dibujan un modelo que hipoteca los procesos de defensa nacional en el que se ven implicados las naciones y los pueblos del estado.

Juan B. Berga

Guinea, ¿final feliz?

Macías, el Creador, al 50% con Dios de Guinea ha sido detenido por fin. Su ejecución, de la que pocos dudan, puede ocurrir en cualquier momento, el tribunal que lo juzgue no reparará cargos contra él, pero no se dirá nada de los que hasta hoy fueron sus colaboradores, ahora convertidos en «libertadores». Una vez más la historia eleva al individuo, esta vez en el rol de dictador todopoderoso y lo hace responsable de todo lo ocurrido. Nadie se preguntará el origen de la tiranía de Macías, nadie investigará en las causas económicas e históricas de su pueblo y de su continente, de sus antiguos amos, se trata de volver a la normalidad.

Teodoro Obiang, educado militarmente en Zaragoza, ha aparecido como el protagonista fundamental del golpe que ha derrocado a Macías. Tras él, España o/y Francia y la política de los «derechos humanos del presidente Carter», que cosecha un nuevo éxito.

Sin embargo no todo está tan claro en la antigua colonia española. El régimen demencial de Macías, dictadura a lo Papá Doc de Haití con fuertes raíces tribales y adornada con paranoicos oropeles «marxistas leninistas» made in URSS no podía continuar. Su reinado de terror estaba despoblando Guinea, acabando con sus riquezas naturales (fue uno de los países de renta más alta de África) y provocando una regresión general del país. Pero lo que era peor para algunos, Macías estaba alineado con la URSS, a la que, por el módico precio de unas cuantas toneladas de pescado seco, había entregado las concesiones de pesca del banco guineano. La transformación del PUN (Partido de Unión Nacional) en PUNT (Partido de Unión Nacional de los Trabajadores) fue la garantía dada por el nuevo adepto al marxismo leninismo variante URSS. Así, rusos y cubanos se apuntaron un nuevo logro de «su correcta política internacional (marxista leninista)».

Naturalmente, ni Macías era comunista ni la URSS se lo creía. Ella se conformaba con los bancos de pescado. Una vez más, el suelo histórico se hunde y se hace difícil de comprender desde la izquierda. El retorno al ilogismo en la historia es un hecho concreto. Constantemente surgen barreras repletas de ambigüedad, una vez más en Guinea este ilogismo se nos revela con toda desnudez. Quedan lejos, no por ello menos actuales, las palabras pronunciadas por Guevara en el Seminario de Argel 1965, cuando criticaba sin nombrarlas a las potencias «socialistas», por su política de comercio internacional, y decía:

«...¿Cómo puede significar beneficio mutuo vender a precios de mercado mundial las materias primas que cuestan sudor y sufrimiento sin límites a los países atrasados y comprar a precios de mercado mundial las máquinas producidas en las grandes fábricas automatizadas del presente? Si establecemos este tipo

de relación entre los dos grupos de naciones, debemos de convenir en que los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperialista. Se puede argüir que el monto de intercambio con los países subdesarrollados constituye una parte insignificante del comercio exterior de estos países. Es una gran verdad, pero no elimina el carácter inhumano del cambio...».

Es precisamente esta política seguida por las potencias socialistas la que recoge estos frutos, frutos que no hacen sino retrasar la causa del socialismo en el tercer mundo.

El nuevo régimen

Después de un mutismo de dos semanas, el sucesor de Macías, Nguema, confirmaba lo que nos temíamos: el nuevo régimen de Guinea será un régimen militar, un régimen presidido por todos los participantes en el golpe, en el que las libertades van a seguir ahogadas, los partidos prohibidos, la misma máquina de estado funcionando, y todo ello presidido por la cantinela que también debió aprender en sus estudios de que la política es el opio del pueblo. Como decía la oposición guineana en el exilio, «los mismos perros con distintos collares». En el terreno económico es de destacar la anulación de la confiscación de propiedades, la invitación a todos los países a invertir en Guinea, lo que va a significar una nueva sobre-explotación sobre el pueblo guineano y el seguimiento de una economía mixta, aunque más nos da la impresión de que va a ser una economía sometida a las inversiones que lo que se entiende por economía mixta.

Pero si hay algo importante en el curso de estos acontecimientos, es el saldo político que para Oriente y Occidente van a arrojar los cambios en Guinea. El imperialismo americano que hasta ahora no mantenía relaciones debido a su ruptura hace ya un tiempo, va a intentar normalizar sus relaciones, y esto por varios motivos. Porque no puede deteriorar más la correlación de fuerzas en el continente africano y debe contrarrestar la influencia de la URSS, así como también porque el golfo de Guinea es rico en zonas petrolíferas, cuestiones que no cabe duda también van a sopesar los soviéticos a la hora de definir su nueva táctica en esta zona. Es importante el destacar el nuevo papel que nuestro país, a través de la política internacional del gobierno de UCD, empieza a jugar en el tercer mundo, sobre todo en América Latina y África, papel que le asigna el imperialismo norteamericano y que le convierte en gendarme de los americanos, negociando directamente con estos países, cuestión que los yanquis no pueden realizar directamente. La partida de Guinea está en el aire, aunque esta vez el viento sople más hacia Occidente.

R. Gorri
J. Serrano



Rechazar toda política de austeridad que se fundamenta en la pérdida de poder adquisitivo.

La protesta por el gran descenso de los precios de compra de los terneros, que ha puesto al borde de la ruina a muchos pequeños y medianos ganaderos, podría estar siendo utilizada por la Administración española para justificar la creación de una empresa estatal, con participación de las industrias cárnicas, de grandes ganaderos y del Forppa, a partes iguales, que controlaría los precios de la carne en el mercado interior en consonancia con la liberación del mercado iniciada con vistas al ingreso de España en el Mercado Común.

Menos de un centenar de ganaderos aragoneses de las provincias de Zaragoza y Huesca se concentraron el viernes ante la delegación de agricultura de la primera ciudad para protestar por las importaciones de carne de Argentina y Francia efectuadas por el Gobierno. Mientras los precios de compra al ganadero han descendido, en algunos casos, hasta 70 pesetas kilo, los consumidores la continúan pagando sobre las 600 pesetas kilo.



La Administración puede salir reforzada de la débil protesta ganadera.

El descenso de los terneros, primer aviso

La guerra de la carne

La convocatoria realizada por UAGA, ARAGA e Independientes, fue decidida tras entrevistarse en días anteriores los representantes y ganaderos con el consejero de agricultura de la DGA, Antonio Gimeno Lahoz, quien transmitió telefónicamente sus reivindicaciones al FORPPA. La mañana del viernes, día 17, tras un primer intento de entrevistarse con el delegado de agricultura, los representantes de los ganaderos salieron a la calle para informar de que se habían recibido órdenes de Madrid, vista la tensa situación agrícola de Badajoz, de que no se negociara mientras hubiese grupos de presión en la calle. A regañadientes, los ganaderos se disolvieron ante la vigilancia de una furgoneta de la policía nacional, que no se marchó hasta bien pasadas las 2 de la tarde. Debido a la rapidez de convocatoria, las organizaciones convocantes no habían solicitado autorización gubernativa.

Vender como sea

Después de más de hora y media de espera, hacia la 1 de la tarde, los representantes de la UAGA, ARAGA e Independientes, informaron de que no se había podido hablar con el ministro por encontrarse de vacaciones. Lo único que se consiguió al término de la mañana fue un escrito en el que se realizan una serie de peticiones al ministerio de agricultura, como la inmovilización total de la carne importada, que el Forppa reciba canales de 1.ª con un precio de 25 pesetas superior al actual —de 234—,

y que se lleve a cabo una encuesta entre todos los productores de ganado vacuno de Aragón para conocer el número de canales que existen para un sacrificio inmediato.

En un primer momento, tras conocerse lo alcanzado, una veintena de agricultores intentó encerrarse en una de las salas de la delegación, pero desistieron poco después conscientes del poco respaldo con que contaban.

Los puntos acordados por los representantes ganaderos con el jefe de la división agraria del Ebro, José Foncillas, tienden a pedir una solución a corto plazo para dar una salida mínimamente rentable a los terneros que están en tiempo de venta. ARAGA, formada por grandes ganaderos, la mayoría con más de 500 terneros, insistió especialmente en la subida de 25 pesetas en kilo para la recogida por el Forppa. El precio de garantía actual del Forppa es de 234 pesetas, incluido el menudo y la piel del ternero.

Pequeños y medianos, ahogados

Un buen número de pequeños y medianos ganaderos aragoneses, que viven de la explotación familiar, sobre todo en Huesca y Zaragoza, pueden arruinarse en poco tiempo si no venden sus terneros por lo menos a 260 pesetas kilo. Los precios han llegado a bajar hasta 200 y 210 en los mataderos. Los únicos mataderos de Aragón que tienen concierto con el Forppa, el de Calamocha y el de Binéfar, matan

muy pocos terneros bajo ese concierto. El matadero de Calamocha, según fuentes laborales, sacrifica semanalmente para el Forppa de 60 a 80 terneros, y unos 150 para venta en el mercado. Todas las canales aragonesas de ternero son de 1.ª categoría, por ser de cebo intensivo, mientras que el Forppa sacrifica más terneros de 2.ª categoría, que se nutren de pastos por el monte.

Todos los productores consultados por ANDALAN consideran que a menos de 260 pesetas kilo la explotación de terneros resulta deficitaria. Con ese precio, según las mismas fuentes, el ganadero gana de 5.000 a 10.000 pesetas por cabeza, una vez transcurridos los 12 ó 16 meses, tiempo necesario de engorde. Los costes de producción de un ternero, por término medio, ascienden a más de 70.000 pesetas. Según las fuentes sindicales consultadas, los acuerdos ministeriales autorizando la importación de 6.000 toneladas mensuales de carne de ternera por el CAT (Comisaría de Abastecimientos y Transportes), dependiente del ministerio de comercio, responden a las contraprestaciones a base de importaciones a cargo del sector agrícola y ganadero, de los acuerdos bilaterales firmados por España con otros países. El Forppa recoge, por contra, 4.500 toneladas mensuales del mercado interior.

¿Manipulación de los ganaderos?

Según la comisión permanente de la COAG, el descenso de los

precios de la carne tiene su explicación en la política de liberalización iniciada por los ministros económicos con el fin de preparar el mercado nacional para el ingreso de España en el Mercado Común. Al no existir un precio mundial de referencia, los precios de la carne en el mercado interior quedan condicionados a las importaciones del CAT, llevadas a cabo por empresas privadas mediante la modalidad de concurso subasta. La empresa valenciana Roch, cuyo propietario tiene pendientes varias denuncias por fraude en el Forppa, realiza el 80 % de las importaciones de carne españolas. Fuentes de toda solvencia han indicado a ANDALAN que altos cargos de la administración española están utilizando la protesta de los ganaderos, ya que no pueden oponerse a la liberali-

zación del mercado de la carne, con vistas a crear una empresa estatal cuya misión sería tener información clarificada de los precios de la carne en el mercado mundial y controlar, de acuerdo con las importaciones que realizan empresas privadas para el CAT, los precios del mercado interior. Las mismas fuentes han asegurado a ANDALAN que un tercio del capital será aportado por las industrias cárnicas, otro tercio por ganaderos a título individual, sin contar con las dos organizaciones sindicales, y el último tercio por el Forppa, que preside Luis García. Este acuerdo, según las fuentes consultadas, se habría realizado con el asentimiento de todos los ministerios económicos.

Plácido Díez



La ternera en el centro de una guerra en la que la Administración juega en uno de los dos bandos.



el rincón del tión

● Para octubre podría resucitar la secular tradición zaragozana de escuchar a los Ministriles en una «Siesta» a celebrar en la catedral de La Seo. Aquellas audiciones de música permitan que los vecinos se lleven al templo refrescos y refrigerios para consumir mientras los músicos tañían.

● El salón de actos de la Delegación del Ministerio de Cultura de Teruel sirvió hace dos semanas para una actividad cuya relación con la cultura parece difícil de

hallar: la presentación en Teruel de los productos lácteos de la marca catalana Rania.

● El torero Juan Ramos, favorito de las peñas oscenses que impusieron su inclusión en el cartel taurino de las fiestas, estuvo a punto de no cobrar el total de las 350.000 pesetas por las que había sido contratado. Al retenerle el empresario de la plaza una parte de esta cantidad, fueron varios representantes de las peñas, de la Peña Taurina y de la

Comisión de Fiestas a sacar al empresario de la cama a las 6 de la mañana para informarle que, en caso de no pagar, se podría volver a producir en la corrida siguiente un escándalo considerable al grito de «Ojeda, ...págale el talón». El Sr. Ojeda abonó lo que restaba de pagar.

● El médico Mariano Ponz, que en tiempos formó parte del Ayuntamiento de Huesca, podría ser nombrado en breve director de la Residencia de la Seguridad

Social «San Jorge» de la capital oscense.

● El monumento a la Danza de San Roque erigido en Calamocha y obra del escultor turolense José González, todavía está sin terminar de pagar a pesar de que hace dos años que fue entregado. El presupuesto que firmó el Ayuntamiento fue de 1.200.000 pesetas por el grupo escultórico que ilustraba la cubierta del programa de fiestas de este año.

Zuera

Con la Iglesia hemos topado

El Arzobispado de Zaragoza, cuyo titular D. Elías Yanes es presidente de la Comisión de Enseñanza de la Conferencia Episcopal Española, interfiere desde hace varias semanas un proyecto de la Delegación Provincial del Ministerio de Educación para la construcción de un centro estatal de Formación Profesional de 1.º y 2.º grado en Zuera. Según el arzobispado, el ministerio debería variar su política y ubicar el centro de Formación Profesional en las instalaciones que ya tiene construidas en Zuera la Obra diocesana «Nuestra Señora del Pilar-Quilez Nasarre». La oposición a este proyecto del arzobispado es tal que en un reciente telegrama de protesta enviado por el Alcalde de Zuera, el socialista Andrés Cuartero, al Ministro de Educación se habla textualmente de posible «ruptura de la paz ciudadana y nunca deseables problemas de orden público».

Desde hace varias semanas, el arzobispado de Zaragoza, cuyo titular, D. Elías Yanes, es también el presidente de la Comisión de Enseñanza de la Conferencia Episcopal Española, viene interfiriendo la construcción de un centro de Formación Profesional de 1.º y 2.º grado en Zuera que había sido programado en 1973 por la División de Planificación de la Delegación Provincial del Ministerio de Educación.

El proyecto del centro, previsto para 540 alumnos, ha sido acelerado enormemente por el nuevo ayuntamiento hasta que se ha visto interferido por la «Obra diocesana Nuestra Señora del Pilar-Quilez Nasarre», que ofrece la alternativa de instalar el Colegio de Formación Profesional en unas instalaciones que ya tiene casi construidas en Zuera junto a un colegio de EGB de su propiedad.

Variar el proyecto

El proyecto, que desde 1973 había sido olvidado por los anteriores ayuntamientos, fue acelerado en cuanto los concejales elegidos en los comicios municipales del pasado mes de abril se hicieron cargo de sus puestos. En poco más de un mes, el nuevo ayuntamiento decidió a cerca de los 10.000 m.² que se habían de entregar al ministerio, única condición que imponía éste para la construcción del colegio, y el 7 de junio la empresa Proyex terminaba los estudios geotécnicos del terreno por encargo del ministerio.

Una semana después el Patronato de la Obra diocesana Nuestra Señora del Pilar, que no se había reunido desde hace varios meses, convocó a una reunión a los alcaldes y párrocos de la comarca con el fin de que se pronunciaran ante el tema. En la reunión, que fue presidida por Elías Yanes, los representantes de la Obra diocesana, cuyo delegado es el



canónigo D. Alejandro Conde, nacido en Zuera, expusieron la conveniencia de variar el proyecto del Ministerio de Educación y ubicar el colegio en las instalaciones a medio construir que tiene la Obra diocesana en estos momentos.

Enseñanza gratuita hasta el año 2000

El Ayuntamiento de Zuera manifestó su intención de sacar adelante el proyecto ministerial dado que, en su opinión, contribuye a paliar el problema de la enseñanza gratuita en Zuera casi hasta el año 2000, supone la desaparición casi total del paro durante el periodo de su construcción, constituye un elemento para recuperar la identidad como comarca, muy desfigurada por la presencia cercana de Zaragoza, y es imprescindible habida cuenta de que más del 70 % de la población activa de Zuera trabaja en la industria y en los servicios.

La construcción del Colegio de Enseñanza Profesional figuraba entre los primeros problemas que intentarían solucionar las candidaturas que se presentaron en las elecciones municipales. Se trata, además, de una reivindicación muy antigua del pueblo, que motivó hace más de un año un comunicado público de todos los partidos, incluido UCD, por la que firmaba Carlos Lahoz, actual concejal del Ayuntamiento de Zaragoza y miembro de la Diputación Provincial.

Todos a favor del Ayuntamiento

El Arzobispo de Zaragoza se excusó a la reunión que una semana más tarde celebraron las mismas personas y entidades en el salón de actos del Ayuntamiento de Zuera con asistencia pública. El local no fue suficiente para albergar la gran cantidad de vecinos que

se desparramaba por las escaleras y por la calle. Absolutamente todas las entidades y ayuntamientos de la comarca se pronunciaron por la conveniencia de seguir adelante con el proyecto tal y como lo había planteado el ministerio y desecharon la idea de ubicar el centro en las instalaciones de la Obra diocesana Nuestra Señora del Pilar. La propia Asociación de Padres de Alumnos de la Obra diocesana se pronunciaría días más tarde en un comunicado público por el proyecto estatal.

Aunque el 19 de julio el delegado de la Obra diocesana dirigió un escrito a la Delegación del ministerio en la que renunciaba a los posibles derechos que le asistieran para la adjudicación del colegio en disputa y apuntaba varias soluciones entre las que sobresalía la posibilidad de repartir los 540 puestos previstos, la Delegación Provincial no lo tiene del todo claro al respecto.

El delegado provincial, don Miguel Artazos, después de intentar desdecir el proyecto acordado por su Delegación en 1973, reconoció ante el alcalde y dos concejales del Ayuntamiento que era la presencia de la Iglesia la que interfería el proyecto. Es necesario señalar que la enseñanza de Formación Profesional se encuentra subvencionada al 100 % por el Estado y que si el colegio se adjudica a la Obra diocesana, 3 de los 4 centros de este tipo que habría en el área de Zaragoza pertenecerían a la Iglesia. En el mismo sentido se reafirmó el arzobispo de Zaragoza a una delegación del Ayuntamiento de Zuera, el día 5 de agosto, cuando les dijo que la Iglesia no puede estar al margen de este campo de la enseñanza.

Posibles problemas ciudadanos

La Obra diocesana Nuestra Señora del Pilar inició la construcción de un colegio de EGB en 1975 sobre un terreno de 5 hectáreas cedido por el anterior Ayuntamiento. En el proyecto de obra figuraba también la construcción de varias instalaciones complementarias y de un colegio de educación preescolar, que es en donde se pretende instalar el centro de Formación Profesional.

Las obras están realizadas sobre un terreno que en el Plan de Urbanismo de 1959, todavía vigente, se califican como de zona de viviendas agrícolas diseminadas. Todas estas circunstancias y la expresión mayoritaria del pueblo y de la comarca de seguir adelante con el proyecto estatal que se ve interferida por una opinión muy minoritaria, pero, al parecer, de gran poder, podrían provocar en breve «la ruptura de la paz ciudadana», tal como señalaba el alcalde de Zuera en el escrito que envió el pasado día 27 de julio al ministerio de Educación.

Joaquín Ballester

Universiada 81, en Jaca

Armando Abadía tiene prisa

El lunes día trece por la mañana, los jacetanos se vieron sorprendidos por unas octavillas, firmadas conjuntamente por el PSOE y el MCA, pidiendo al pueblo que asistiera a un Pleno del Ayuntamiento que con carácter extraordinario debía celebrarse aquel mismo día a la 1 de la tarde.

Este Pleno, convocado a petición de algunos concejales, tenía por objeto debatir la firma de un convenio con las estaciones de esquí de Candanchú, Astún, Panticosa y el Formigal, la Federación Universitaria (FEDU) y la (FDI) referente a la celebración de una Universiada (olímpica universitaria) proyectada para 1981 con la aportación del 25 % de los costos por parte de Jaca.

Lo insólito del día y de la hora, ya que los Plenos se celebran normalmente los viernes a las ocho de la noche, se debía a que la firma del convenio iba a tener lugar el mismo lunes por la tarde (más tarde se retrasó al martes). Sin embargo, y a pesar de la inminencia de este compromiso, se dio el caso de que en la última reunión de la Comisión Permanente del Ayuntamiento, celebrada el jueves día 9, el asunto no constaba tan siquiera en el Orden del Día y surgió a última hora en el espacio dedicado a Ruegos y Preguntas en forma de moción urgente presentada por el alcalde, Armando Abadía. Así pues, los concejales que componen la Comisión Permanente tenían que aprobar una moción de indudable importancia y trascendencia para Jaca sin contar con la mínima información, ya que los que la solicitaron se encontraron con que la que había no estaba disponible en aquel momento.

Estudiar el proyecto

El Pleno comenzó con asistencia de numeroso público y en un ambiente de expectación. El alcalde expuso (por primera vez, según hicieron notar después los concejales del PSOE) con cierto detalle el proyecto de la Universiada. Recalcó la importancia que podía tener para Jaca y su comarca en cuanto a promoción del turismo de invierno, creación de nuevas instalaciones e incluso posibles mejoras en los accesos a la ciudad. Respecto a los gastos, indicó que no serían muy gravosos para Jaca, ya que la Federación Española de Esquí y otros organismos oficiales habían prometido su ayuda.

Intervinieron a continuación todos los concejales de la oposición, con mayor extensión Carlos García y Alberto Valdevira. Trataron de hacer ver a sus compañeros de UCD que era completamente irregular que se aprobara la firma de un convenio sin que el Ayuntamiento y los concejales hubieran tenido tiempo para informarse debidamente y estudiar el proyecto, ni sopesar las posibles ventajas y desventajas, ni tampoco sobre quiénes recaerían éstas. Carlos García dijo que ningún hombre de negocios firmaría un contrato con tal ligereza y recordó casos anteriores a la constitución del nuevo Ayuntamiento, en el que

el alcalde había empleado el mismo sistema de moción-sorpresa para sacar adelante proyectos favorecidos por él. Alberto Valdevira apeló también a la responsabilidad de todo el Ayuntamiento, que tiene el deber, dijo, de administrar el dinero de los ciudadanos, e hizo notar que, según el informe del alcalde, no existía ningún documento escrito que garantizara la ayuda económica prometida por la Federación o por los organismos oficiales, y que por lo tanto se corría un gran riesgo, ya que en 1981 podían haber cambiado mucho estos organismos y las personas que en ellos trabajan. Tanto Alberto Valdevira como Carlos García protestaron por la política de «hechos consumados», ya que el convenio iba a firmarse casi inmediatamente después del Pleno.

Al final se votó

Curiosamente, a pesar de esta llamada de atención a la responsabilidad y a la dignidad de los concejales, a pesar también de la maniobra que suponía intentar pasar casi de contrabando un asunto de tanta envergadura, los concejales de UCD se limitaron a pronunciar unas palabras en el sentido de que, como dijo Josefina Aso, «La universiada era una cosa muy buena para Jaca y ella lo aprobaba». Hubo risas entre el público. También hubo acusaciones de «negativismo» y «obstruccionismo» a los concejales del PSOE y MCA, aunque todos habían manifestado desde el principio que no intentaban oponerse por sistema a la celebración de una Universiada, sino que deseaban más información y tiempo antes de tomar una decisión.

La votación que tuvo lugar a continuación dio el resultado de 10 votos a favor de la firma del convenio (todos votos de UCD). Carlos García explicó que su grupo, al cual se sumó también el MCA, no votaba en ningún sentido ni tampoco se abstenía, sino que pedía que constara en acta que ellos ni tan siquiera tomaban parte en la votación, dadas las circunstancias.

La sesión terminó a las tres de la tarde y a pesar de lo imprevisto de la hora el público permaneció en el salón de actos hasta el final. Las risas, que se reprodujeron durante la votación, provocaron una reprimenda por parte del alcalde.

M. R. Serrano

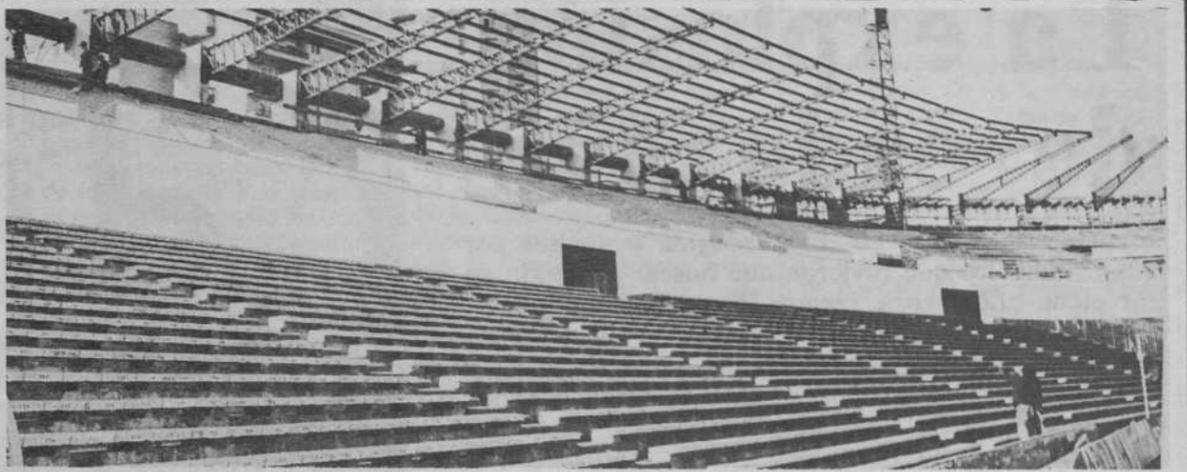
Libros

LIBRERIA SELECTA

GALERIAS DE ARTE

FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

La Ciudad Deportiva y la última ampliación del estadio municipal de La Romareda son la causa de la agobiante situación económica que sufre el Real Zaragoza, es decir, sus 27.000 socios. Obrascon, el Ayuntamiento de Zaragoza y la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja se han convertido en los principales acreedores del club maño. Las cuentas presentadas ahora por la junta directiva, presidida por el constructor Armando Sisqués, han venido a demostrar lo que ANDALAN señaló hace ya mucho tiempo: José Angel Zalba, expresidente del Real Zaragoza, como responsable directo de las obras de la Ciudad Deportiva y de la ampliación de La Romareda, es el verdadero origen de la situación del Real Zaragoza.



El Zaragoza, embargado

Los goles de Zalba

Obrascon ha sido el único acreedor que, de nuevo, ha embargado al Real Zaragoza. Ya lo hizo en el año 77 y lo ha vuelto a hacer ahora. La CAZAR y el Ayuntamiento podrían seguir el camino de la empresa constructora para cobrar al club zaragozano. Este embargo forzó a la junta directiva a presentar a los medios informativos la situación económica del club. «Nosotros no tenemos la culpa de nada, estas cifras vienen de antiguo», fue lo primero que dijeron los directivos a la prensa zaragozana.

Verdaderamente las deudas vienen de antiguo. De las quince cifras que como desembolso deberá realizar el club a corto, medio y largo plazo, así como

la necesidad de la realización de algunas obras urgentes, trece provienen de la Ciudad Deportiva y de la ampliación de La Romareda. Tanto una como otra pesan como una losa sobre la débil economía del Real Zaragoza. Armando Sisqués declaraba a ANDALAN que «lo mejor que le puede pasar al club es que la Caja embargase la Ciudad Deportiva y se quedase con ella».

Corto, medio, largo...

A corto plazo el Zaragoza deberá hacer frente al pago de 165 millones de pesetas divididos entre Obrascon, el Ayuntamiento y la Caja. Millones que en la actualidad no tiene. Se-

gún su junta directiva, la única salida es que los socios adelanten la anualidad, porque si no lo hacen el club está perdido. El adelanto de las cuotas supondría 146 millones, de los que en la actualidad ya se han recogido 42.

A medio y largo plazo las deudas alcanzan cifras mucho más importantes. Debe 53 millones a la CAZAR por el crédito hipotecario concedido por la Caja de Zaragoza para las obras de realización de la Ciudad Deportiva. El préstamo fue firmado el 17 de diciembre de 1974 y por parte del Real Zaragoza firmó su presidente, Zalba. Por otro lado debe 37 millones a Obrascon en concepto de una más que dudosa

revisión del presupuesto de ampliación de la Romareda —el presupuesto de la ampliación era de 40 millones de pesetas y la revisión de la misma, a la que tenía derecho la empresa constructora según cláusula del contrato que por parte del Zaragoza también firmó José Angel Zalba, encareció el presupuesto en 37 millones más—. A esto hay que sumar el canon, la amortización y los intereses que se le deben al Ayuntamiento por la ampliación, y que ascienden ya a 111 millones. Doscientos millones tendrá que pagar en total el club a medio y largo plazo.

Dos chapuzas

Tanto la Ciudad Deportiva como la ampliación de la Romareda han demostrado, al paso del poco tiempo que llevan funcionando, ser dos chapuzas, aunque por distintos motivos. La primera, porque tanto su emplazamiento como su realización han sido más que defectuosos, y la segunda porque no ha servido para nada con vistas al Mundial-82 y no va a evitar que el Ayuntamiento tenga que pagar otros 300 millones de pesetas para poner el campo en condiciones de afrontar el compromiso mundialista.

Según los datos ofrecidos por el club, la Ciudad Deportiva del Real Zaragoza deja mucho que desear. En dichos datos se señala la necesidad de

un abastecimiento de agua, de una estación depuradora, un gimnasio, un pabellón cubierto, la plantación y creación de pantallas de árboles y la construcción de obras varias para un mejor funcionamiento de la Ciudad Deportiva.

El Ayuntamiento, el más perjudicado

En el capítulo de acreedores el Ayuntamiento de Zaragoza está a la cabeza. Al Real Zaragoza le adeuda la nada despreciable cifra de 129 millones de pesetas. Sigue detrás la Caja con 93 millones y por último Obrascon con 48. Todos en base a las obras de la Ciudad Deportiva y de la ampliación de la Romareda. Añádase que hoy la Ciudad Deportiva necesita para obras urgentes 72.500.000 más.

Si este desembolso puede esperarse, el de Obrascon no. Ha demostrado palpablemente que lo que quiere, y cuanto antes, es cobrar. El Ayuntamiento y la Caja no lo tienen tan fácil, su imagen no se beneficiaría en nada si apretasen los tornillos al club de Requeté Aragónés porque el Zaragoza se vería en dificultades. A la Caja no le interesa por un motivo claro de imagen, y ¿al Ayuntamiento? No faltaría quien en las próximas elecciones municipales le acusase de hundir al equipo de la tierra.

Fernando Baeta

Sisqués

«El socio sabe quién tiene la culpa»

Armando Sisqués, presidente zaragocista, opina que la situación del club es delicadísima y que son los socios quienes lo tienen que sacar adelante. «El socio debe de estar para lo bueno y también para lo malo, si no lo sacamos adelante nosotros nadie lo va a hacer». Quizás los socios están un poco cansados de frases como éstas. Frases que les han repetido constantemente todos los presidentes del Zaragoza año tras año.

Para Sisqués la crisis tiene un culpable. «Pero yo no he venido al fútbol para meterme con nadie, ni para acusar a nadie, yo he venido para intentar sacar el equipo a flote». No faltarán quienes le acusen por no querer decir claramente quién tiene la culpa de las deudas. «El socio no es tonto y sabe quién tiene la culpa, lo sabe de sobras y además las cifras son lo suficientemente claras como para señalar al culpable». «No se puede hacer un patrimonio sin pies ni cabeza, sin ninguna base y para que lo pagen los presidentes venideros». Según el actual presidente, el papanatismo de las gentes tuvo mucho que ver para que un presidente hiciera lo que le diera la gana. «Todos lo alababan, todos lo subían y nadie se daba cuenta de lo que iba a suceder después. Ahora, que nadie se rasgue las vestiduras».

Las deudas del Zaragoza, especialmente la Ciudad Deportiva y la ampliación de La Romareda, se amontonan y todo el dinero que entra a las arcas del club sale en dirección a los acreedores. Al Zaragoza lo embargan. No se sabe si porque realmente la situación es extrema o porque es una muy buena medida para ablandar el corazón de los socios que todavía no han adelantado su anualidad. «El embargo no fue una medida para hacer que los socios pagasen la anualidad adelantada; además, ahora vamos a

pagar y por lo tanto todo quedará como si nada hubiese pasado», dice Sisqués.

Advierte a los socios de que lo de los embargos se pueden repetir. «Si los socios no pagan la anualidad adelantada nos embargará Obrascon, el Ayuntamiento y la Caja». La situación económica del club influye, negativamente, en la situación deportiva. El Zaragoza, por lo menos en las dos últimas temporadas, no ha podido permitirse el lujo de grandes fichajes. «El dinero tiene que ir primeramente para pagar las deudas, no se puede pensar en grandes desembolsos para fichajes».

Según el presidente maño, «no se puede gravar a un club, como el Zaragoza, con gastos que no sean los específicamente deportivos». Pero esto, según el presidente, puede tener solución: «Si nos lo proponemos lograremos encauzar poco a poco al club en una línea más equilibrada económicamente, y en un proceso de dos o tres años podremos tener al Real Zaragoza libre de hipotecas y con una solidez patrimonial y económica como los mejores».

Muchos se preguntan por qué un hombre como Armando Sisqués se hizo cargo del Real Zaragoza en la delicada situación que se encontraba. Algunos contestan este interrogante diciendo que lo que quiere es hacer el nuevo campo del Real Zaragoza. Sisqués se defiende: «yo no he llegado al Real Zaragoza para hacer ningún campo, aunque pienso que se debería hacer, yo he venido para trabajar por el equipo de mi tierra». «Pienso —acaba diciendo Armando Sisqués— que muchos de los asuntos económicos que ahora arrastra el club debieron ser, en su tiempo, objeto de juzgado de guardia».

F. B



Aragón en fiestas

La explosión de cada año

Mediado agosto, la cosecha recogida y vueltos por unos días los que tuvieron que buscar acomodo en Barcelona o Zaragoza, cientos de pueblos aragoneses se disponen a celebrar el rito anual de la fiesta colectiva. Bajo la advocación de un santo patrono elegido más que nada porque su fiesta litúrgica coincide con el más largo respiro en las faenas agrícolas, la fiesta tiene bien poco de religioso. Es más una evasión a plazo fijo. Este año, primero de democracia municipal, ha tenido algunas variantes. Siete informadores de ANDALAN han vivido estos días las fiestas de otros tantos pueblos y ciudades, de regadío y de secano, en Zaragoza, Huesca y Teruel. Con las impresiones recogidas por Ignacio Pérez en Huesca, José I. Sanz en Pedrola, Plácido Díez en Calamocha, José M. Cebrián en Calatayud, José L. Fandos en Samper de Calanda, Loli Campos en Farasdués y Pablo Larrañeta en El Burgo de Ebro, hemos intentado este panorama de las fiestas de Aragón.

Queda atrás el trabajo de un año en la Seat de Barcelona y la anónima vecindad del barrio de las Fuentes de Zaragoza. Durante muchos meses, cientos de miles de aragoneses han esperado sus vacaciones anuales para volver por quince días al pueblo donde casi nada ha cambiado y también este año han vuelto a blanquear todas las fachadas y han sacado las banderas a los balcones, algunas ya con las barras aragonesas. En Farasdués tienen por patrono a San Antonio, fiesta que hubo que trasladar a septiembre, porque las cosechas no daban tiempo a descansar en junio, y desde hace unos años al 12 de agosto para que a los 250 farasduesanos que quedan en este pueblo de secano, barrio de Ejea, se puedan añadir los casi mil que vuelven para las fiestas. Por fin en estas fechas, Farasdués puede olvidarse del campo. Hasta el punto de que este año, el día cumbre de las fiestas, la pedregada que asoló toda la cosecha de vino y lo poco que hay de hortalizas en el pueblo pareció como si no fuera con ellos. Los mozos, que estaban a esa hora empezando a dar cuenta de un rancho en la Fuente Vieja, corrieron a terminarlo bajo el puente hasta que concluyó la tormenta. Sólo al día siguiente cayeron en la cuenta de lo ocurrido. Aquella tarde en lo único que pensaron fue en las vaquillas, que con el pedrisco podrían acabar por suspenderse.

Javier, el de la panadería de El Burgo, experto donde los haya en el arte de manejar el roscadero y marear las vacas, sale a las cuatro de la madrugada para el campo porque le llega el agua para regar. Da vuelta, to-

avía encuentra mediada la recena de la Peña Juvenil, que contra lo que indica su nombre, está formada por los matrimonios jóvenes del pueblo. En Huesca, a partir del día 9 está prohibido trabajar y ello explica que la ciudad se haya quedado pequeña como ningún año para una población doblada que ha bailado hasta desfallecer. En todos los pueblos, las casas se llenan a tope y en Samper de Calanda los que emigraron las abren de nuevo en agosto para las fiestas de Santo Domingo. A pesar de que los 3.000 samperinos de 1960 se han quedado en 1.500, no hay casas libres en el pueblo y los novios deben prolongar su festejo más de lo prudente por falta de viviendas. Los que emigraron y los que se han quedado amorrados al secano o la breve huerta, se disponen juntos de nuevo a celebrar un rito de evasión cuyos platos fuertes no podrían ser otros que una mayor libertad sexual que se refugia en discotecas, peñas y animadoras, una exhibición de valor frente a unas vacas resabidas que van de pueblo en pueblo aprendiendo latín y enormes fuentes de comida y melocotón con vino donde todo el mundo puede meter la cuchara dentro de un orden. En demasiados pueblos ha faltado este año música en la calle, por razones que luego se verán.

La fiesta en la calle

Este primer año de democracia municipal ha espolcado a concejales de todos los colores. El esfuerzo se ha traducido en los encierros semilegales de Calatayud, los alardes de la comisión de fiestas de Huesca y una mayor participación de todo el pueblo en el jolgorio. El caso de Huesca ha sido llamativo. La Comisión que encabezó Luis Acín se propuso contrarrestar unas fiestas que empezaban a comercializarse demasiado ofreciendo día tras día actos completamente gratuitos, en algunos casos muy superiores en calidad a otros donde había que pagar entrada. Los oscenses se quedaron de una pieza con el grupo polaco Mazowcze, cuyas dos actuaciones le costaron al Ayuntamiento 800.000 del ala y para las que no hubo que pagar billete



La fiesta ha estado más que nunca en la calle. Con excepciones.

de entrada. Cierta es que los polacos se hicieron de rogar para desfilar en la cabalgata del día 9, pero bastó que el embajador de Polonia, Boleslaw Polak, metiera baza, para que todo se arreglara. El señor Polak es un asiduo de las fiestas de Huesca y como buen eslavo ama el vino y el compañerismo sobre casi todas las cosas.

Pero no faltan las excepciones. En Samper, este año han ido para atrás. Desde hace más de treinta años, el Ayuntamiento ofrecía baile público todas las noches en la «Placica» a cargo de un conjunto de agricultores, ganaderos y comerciantes de Peñarroya de Tastavins que respondía al nombre de «Ritmo y Melodía». Para estrenar democracia municipal, los «Ritmo y Melodía» han sido sustituidos este año por una serie de conjuntos y orquestas en el recinto cerrado por la Comisión de Festejos aprovechando el patio de las escuelas de las niñas. Los samperinos han tenido que pagar por primera vez para ir al baile en fiestas, 250 los varones, 150 las damas. El cabreo general por tal medida estuvo a punto de dejar un día al pueblo sin vacas. Los de la comisión, molestos por las críticas, retuvieron el ganado y amenazaron con no soltarlo. Se solucionó el conflicto y además de las vacas, volvió a haber baile en la «Placica» a cargo de la banda municipal de Aguarón, contratada inicialmente para acompañar al Ayuntamiento en la procesión del santo patrón.

La procesión de San Lorenzo, en Huesca, pulverizó este año todas las marcas de participación. El pueblo en masa bailó detrás de los danzantes dando ya por olvidada la obstinación de un obispo, don Lino Rodríguez, que se empeñó en prohibir esta manifestación popular. En Calatayud, un número de personas imposible de calcular seguía día y noche las siete charangas de otras tantas peñas y bailaba hasta las 4 de la madrugada en la Plaza de España. Los que se tuvieron que conformar con menos jaleo callejero fueron los de Calamocha: el Ayuntamiento sólo puso baile público en la plaza dos de las diez noches de fiesta y la única charanga, la de la Peña «La Unión», salió por la calle sobre las cuatro de la madrugada, una vez concluidas las sus-

tanciosas verbenas que convierten a esta sociedad en la principal beneficiaria de una fiesta excesivamente comercializada. En El Burgo, bombos, platillos y cacharros de cocina sustitúan a las inexistentes charangas, mientras las vaquillas se aburrían de arremeter sin éxito contra roscaderos y porteras. La calle es casi sin excepción el escenario de la fiesta. En Huesca, más que ningún año. Lo que trajo algunos problemas tan sorprendentes como el que la residencia «San Jorge», el primer centro sanitario de la provincia, no pudiera suministrar una vulgar inyección antitética y remitiera a los pacientes hacia la Casa de Socorro para mal del remitido.

Las peñas mandan

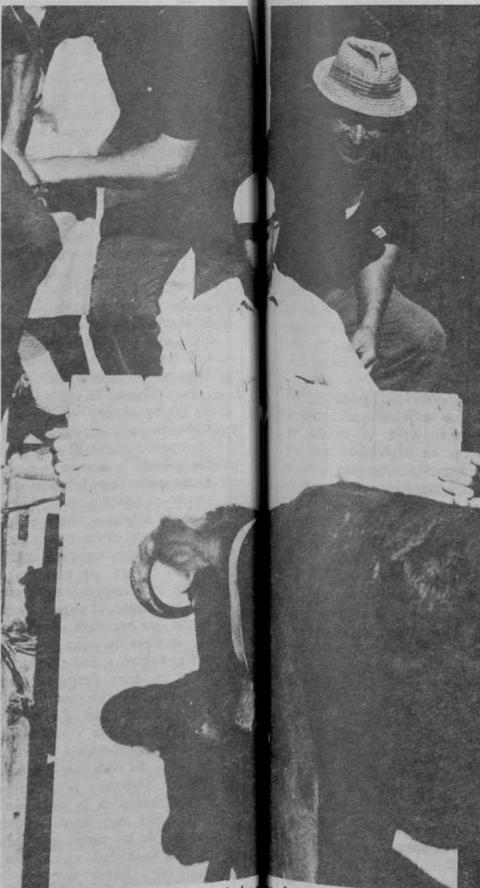
Durante el paréntesis de las fiestas, pueblos y ciudades se fabrican la ilusión de vivir al unísono, sin barreras de ninguna clase entre la población. Y puestos a vivir en grupo la fiesta, se organizan las peñas. En Huesca o Calatayud, ciudades más importantes, cada peña tiene su solera, su historia y cierta continuidad durante el año. En Huesca fueron el alma de las fiestas, pujantes como están, a excepción de la «Alegria Laurentina», que sigue en constante retroceso de socios. En Calatayud, los de la peña Euquor se pillaron los dedos en algunas de sus actividades —Danny Daniel no logró llenar y la peña perdió con él casi 100.000 pesetas—, mientras no cabía una aguja en el pabellón de la Plaza del Fuerte instalado por la peña Rouna, que ha superado todas las previsiones de inscripciones. También los de la Bota, la peña Solera y Los que Faltaban han crecido modestamente, pero la sorpresa ha estado en la peña El Cachirulo, una peña nueva en cuya directiva aparecen significados miembros de «Fuerza Nueva», cuyo crecimiento ha sido más que notorio.

En Farasdués, El Burgo o Samper de Calanda, pueblos más pequeños, las peñas son tan primeras como las fiestas. Surgen en base a las cuadrillas habituales de todo el año por la necesidad de pasar las fiestas en grupo. Diez peñas en Farasdués, 20 en Pedrola, cuatro en El Burgo, que este año se han hecho imprimir unas chillonas camisetas

de Adidas con el nombre de los Pitufos o Escorpiones para singularizarse y controlar a sus miembros. Son peñas de muchachos. Las chicas van más bien de invitadas y la camiseta con los colores de la peña les confiere un cierto aire de propiedad privada. Para los ratos muertos de las fiestas —cuando cierra la discoteca y entre horas— cada peña se ha preparado con esmero un local cerrado, que suele ser un almacén, algún corral, casi siempre sin luz o con poca, donde se ha colocado una pipa

Más bravos que las vacas

Son seis, ocho, diez días de evasión en los que nadie intenta reprimirse. Afloran las raíces de



Las vacas y el baile siguen siendo los fuertes de cada fiesta. Incluso en ciudades que, como Calatayud, han intentado este año los encierros.

un vino y un viejo tocadiscos. Los mozos, cuando las chicas se van a dormir, continúan en la peña, porque de lo que se trata es de no aparecer por casa en todas las fiestas, de no ser para reponer comida o presupuesto. Las peñas, sus garitos, se concentran en la obsesión de los viejos padres de familia que por lo general tienen vedada la entrada.

A pueblo más grande, la diferenciación por peñas suele tener un sentido que el de la edad. En Calamocha, la pequeña burguesía comercial o industrial tiene su Casino para las noches de baile, mientras el resto del pueblo y la juventud de Luco, Torralba o Fuentes Claras tiene que recurrir al palo de las verbenas de «La Unión», a 450 ptas. la paretería, o alguna de las tres discotecas, incapaces de competir con el programa de «La Unión», peña y señora de las fiestas de Calamocha. Este año, el Ayuntamiento se trajo nada menos que Paco de Lucía, que cobró 300.000 pesetas por un concierto que no quería dar al no existir en Calamocha un local con la acústica precisa. Dio el concierto finalmente ante menos de 500 personas, la flor y nata local con acuerdo de circunstancias, que el total no cubrieron ni 250.000 pesetas del talón que se llevó el guitarrista. ¿El déficit? No hay problema, el Ayuntamiento lo cubre sobradamente antes de las fiestas con las verbenas de los sábados de julio a orillas de la piscina municipal, lugar de encuentro de la juventud de Calamocha y los pueblos que dependen de su Ayuntamiento.

unas sociedades cerradas, perfectamente estratificadas —padres, hijos, agricultores fuertes, braceros, autoridades, ciudadanos de a pie— que en el caso de Pedrola llega al máximo bajo la presencia secular del palacio de los Villahermosa y el pasadizo que atraviesa el pueblo hasta el lugar privilegiado del templo parroquial. Y entre las raíces, un sentido machista muy acusado.

En Farasdués, por si estuviera poco claro, la fiesta anual es también la fiesta de los quintos, los jóvenes que traspasan ya el umbral de su consagración viril. Para remarcarlo, desde hace siglos, los quintos cortan días antes de las fiestas un enorme árbol que transportan y mantienen erecto durante las festividades en el centro del pueblo, como testigo de las bravuras con que habrán de sorprender a las mozas, madres y niños a la hora de correr las vacas. Parecido significado tienen en otros pueblos las sueltas de cohetes o las «carretillas» de El Burgo, especie de petardos cilíndricos que persiguen peligrosamente a los que corren y causan más de un disgusto a pesar de estar prohibidas por bando.

La exhibición y demostración del valor llega a su máximo ante las vacas, extraño animal de cuernos atormentados, que en su versión de alquiler recorre los pueblos de fiesta en fiesta. En algunos pueblos el Ayuntamiento o la comisión compran las vacas y al final de las fiestas, como en Samper de Calanda, una de las reses se rifa entre el pueblo, otra se convierte en merienda municipal del último día y las demás se venden para las carnicerías. Son éstas, vacas menos leídas, más ingenuas que las de alquiler, más prestas al lucimiento de las dotes pedestres de los mozos y hasta de mujeres y críos. Las de alquiler cuestan sobre unas 150.000 pesetas más los cuernos que se rompan, que en Farasdués han sido este año dos y ha habido que pagarlos a 15.000 por asta. Un grupo de jóvenes de la peña «El Culebrón» decidió torear las vacas desde una vieja furgoneta acondicionada y pintarrajada a la que se subieron hasta los más pusilánimes. Las vacas dieron empujones al furgón sin otro fruto que un par de cuernos rotos.

Por lo general, a los mozos no les gusta que las vacas corran demasiado por el pueblo. En cuanto ven la ocasión, con porteras, roscaderos y mil artilugios desvían su carrera hacia alguna plazoleta donde sea más dable la exhibición y el cachondeo. Y en plazas cercadas por remolques prietos como racimos, las vacas encerradas se convierten en pobres víctimas que sólo de cuando en cuando dan algún susto. Incluso grave.

En ocasiones las vacas se venzan, como ocurrió en Farasdués un día que una vaquilla se negó a entrar en el camión-cambreta y tuvo al pueblo sin poder salir de casa tres horas. Pero la venganza mayor, la dominación total, se produce por parte del pueblo cuando en merienda comunal concluyen las fiestas en

MUEBLE CASTELLANO
Apartamentos, Chalets,
Restaurantes
**BAZAR
DE LONDRES**
Pl. de Saa, 4. Tel. 22 11 51
ZARAGOZA

un inmenso guisado de vaca brava y vino regalado por el Ayuntamiento.

Los peligros del baile

Así y todo, el número fuerte sigue siendo el baile, la libertad relajada que surge en torno suyo, el horario cambiado de las chicas y la duermevela hasta la hora de la despertada o el rosario de la Aurora, al que sólo acuden las beatas y algún trasnochador amante de las tradiciones. El baile es todavía más caro que las vaquillas para el presupuesto municipal. En El Burgo, cuatro músicos, un vocalista y una chica semicubierta de lentejuelas le salen al Ayuntamiento por 200.000 pesetas los siete días. Y, sin embargo, no hay forma humana de que la animadora anime al pueblo, porque toda la ju-

ventud se escurre hacia peñas y discotecas lejos de la mirada inquisitorial de los padres.

En Samper, el baile cerrado de la comisión no ha remediado el éxodo. Alrededor de la pista, unas mesas permiten que quienes antes vigilaban a sus hijos el baile de la «Placica», lo sigan haciendo ahora previo pago de entrada. De ahí que las discotecas sigan a tope y que el baile de la Comisión quede para los mayores, que no se lo pasan mal. El domingo, el baile contó con una supervedada algo ajada pero rumbosa llamada Conchita Lorén, que se hizo con el personal ante la mirada del nuevo alcalde y de la guardia civil. Especializada en la «comunicación de masas», la Lorén subió al escenario a un cincuentón de pelo canoso e hijas casaderas a fin de que le ayudara en el arduo tran-

ce de desabrochar la pieza superior de su indumentaria. Una enorme decepción cundió entre el público al comprobar que bajo las cazolotas seguían ocultando lo esperado, una a modo de ventosas de purpurina. El último día de la fiesta habría más suerte. Yuma la Exótica, la del Plata zaragozano, había sido contratada por «los casados» para el fin de fiesta. Convocó al escenario a Agustín, un jubilado samperino que goza de cierta fama en el pueblo por su poderío, al que mareó. Para terminar su número con el Agustín, Yuma logró cortar la respiración del local al desprenderse de su triángulo más inquietante. Los presentes no esperaban tanto de la democracia municipal.

Pablo Larrañeta

Escándalo taurino en Huesca

Fotos indiscretas



El escándalo y las broncas rodearon los festejos taurinos de la feria de San Lorenzo en Huesca. La especie de cabras sin cuernos que salieron de los toriles en la tercera corrida, indignó al personal hasta llegar a producirse una situación cercana a la alteración del orden público. El ruedo quedó inundado repetidamente de almohadillas y botes de cerveza, mientras el público, puesto en pie, coreaba frases contra el empresario de la plaza, Justo Ojeda. Al término de la corrida, las peñas sustituyeron su habitual pasacalles por un simulado entierro.

Al día siguiente, el empresario taurino señor Ojeda declaraba a representantes de los medios informativos que esta ganadería había sido impuesta por la casa Balaña como condición indispensable para que torear en Huesca Santiago Martín «El Viti». Aunque en este peloteo de responsabilidades tal vez nadie se interesó por descubrir qué extraño motivo había impedido a los veterinarios rechazar aquella co-

rrida por su escasa presencia. El más grave escándalo taurino de las fiestas no surgió, como en este caso, del ruedo, sino de las irregularidades cometidas en la venta de entradas para la quinta corrida, en la que reapareció Manuel Benítez «El Corrobés». El aforo oficial de la plaza quedó rebasado ampliamente. Todos los pasillos, las salidas y hasta el más pequeño rincón estaban ocupados por personas que pugnaban por conseguir un asiento, inútilmente. La banda de música tuvo que abandonar sus localidades por el peligro que le suponía la multitud de personas que se agolpaban en el palco destinado a la música. Era imposible, en aquellas condiciones, mantenerse al margen de los golpes y empujones que por todas partes llegaban, y algunos instrumentos musicales acabarían quedando inservibles. Varias personas se desmayaron y hubieron de ser atendidas por la Cruz Roja. Fueron cerradas las puertas exteriores cuando todavía quedaba fuera gente con

entradas en la mano, que ya no lograrían acceder al coso. La reventa se llevó a cabo de la forma más burda y descarada, como puede comprobarse en las imágenes que ofrecemos. El joven que aparece en las fotografías fue visto durante las fiestas en compañía de los empresarios de la plaza y guarda un asombroso parecido físico con un hijo del Sr. Ojeda. En su afán de revendedor llegó a ofrecer entradas de reventa a un grupo de inspectores de policía. Y como todo el papel vendido parecía poco —aunque se alcanzaron precios escalofriantes—, el joven de la foto empezó a vender pases de servicio, de los que se entregan a los vendedores de cervezas, por ejemplo, que no pueden salir a la venta. Pases como el que el joven de la foto está vendiendo —ver ampliación de la entrada— se llegaron a pagar entre las 1.500 y las 2.000 pesetas. ¿No es maravilloso? (Fotos Fernando).

Ignacio Pérez

Los multicines Buñuel y el cine Rialto han supuesto para Zaragoza la iniciativa, y el incremento, de un cine más cultural que el que se veía antes de que éstos funcionaran en 1977. Las dificultades económicas de sus propietarios, y la relativa rentabilidad del tipo de películas que en ellos se proyectaban han originado que las salas

cambien de empresa, y con ella la línea que sus antiguos dueños se habían trazado. La nueva empresa busca mayores beneficios colocando en la cartelera películas «S». Con ello se consigue también un objeto importante para la nueva empresa: desligar de los multicines Buñuel y el cine Rialto la imagen de cine de calidad y comprometido.

Cine Rialto y Multicines Buñuel

Del Potenkim a las películas «S»

El 16 de noviembre de 1977 se constituyó una nueva empresa relacionada con el mundo de la cinematografía en Zaragoza. Se llamaba «Los cines de Zaragoza, S. A.» y abrió los multicines Buñuel. Unos meses antes se había hecho cargo del cine Rialto, aunque en este caso la sala figuraba a nombre de su antiguo propietario, Angel Baile Tello.

La intención de los cuatro nombres que formaban la sociedad, dos constructores de El Prat de Llobregat (Barcelona) y dos periodistas de la Ciudad Condal, era comprar, vender, alquilar, distribuir y exhibir cine. Todo ello con una peculiaridad: que las películas fueran de las que en círculos culturales se consideran de calidad.

Buen cine de manos catalanas

Los principales promotores de la idea, Miguel Angel Fernández Ibarrondo y Pedro Ignacio Fages Mir, propietarios de la distribuidora F. P. Films, S. A., de Barcelona, decidieron en la primavera de 1978 ampliar el capital inicial. De un millón de pesetas se pasó a cinco millones y entraron a pensiones de pago que tenían.



Multicines: del cine comprometido al «porno» más vulgarcito.

La solución fue buscar un comprador para el Rialto y los multicines Buñuel. Lo encontraron en Bilbao en la persona de Julián Vinuesa, propietario de otros cines en dicha capital.

El último negocio que emprendieron en Zaragoza Fernández Ibarrondo y Fages Mir fue alquilar, hace 8 meses, el cine Latino. El contrato de arrendamiento firmado por 5 años entre la distribuidora de ambos (F. P. Films, S. A.) y la familia Rived, propietaria del Latino, también ha resultado participar, con el 10% de las acciones, el constructor zaragozano Jesús Morte y su hijo. La intención de proyectar



buen cine y que éste fuera mínimamente rentable no ha sido en parte posible. Gran número de películas dejaron beneficios, pero no los suficientes como para poder amortizar los 30 millones de ptas. que se invirtieron en el proyecto. Además, la grave situación económica por la que pasaron algunos de los negocios de sus propietarios, como la distribuidora antes citada y algunas salas de cine de su propiedad en Barcelona, les obligó a buscar una salida y hacer frente a las ruinosas y hoy la sala está cerrada.

La fórmula de los multicines, nueva en Zaragoza, y el nivel

artístico de los films hizo atractiva la iniciativa en la ciudad. Por el cine Rialto y los multicines Buñuel pasaron las películas de más éxito en el país, estrenándose, en ocasiones, antes que en otras grandes capitales españolas, cuando la realidad del cine zaragozano hasta entonces había sido muy distinta.

Problemas financieros

La relativa rentabilidad del tipo de películas que se proyectaron en las salas citadas, que van desde films con gran éxito económico como «El acorazado Potenkim», hasta ciclos deficitarios como el del joven cine alemán, ha sido una de las causas del cambio de empresa. «Se puede decir, según comenta uno de los antiguos propietarios de los Multicines, que los multicines y el Rialto han sido víctimas de unos negocios ajenos a ellos; si la situación financiera de éstos hubiera sido otra, tal vez hoy se continuara con la misma empresa».

Cambiar de imagen

Otra de las declaraciones recogidas por ANDALAN afirma

que la historia de estos cines es la historia de la cultura en el país. Ofrecer cine de calidad sin subvenciones ni ayudas estatales, y con una escasa educación cinematográfica a través de una empresa privada no ha sido viable. Han chocado, según la misma fuente, una óptica idealista con una realidad económica capitalista.

El hecho concluyente es que los cines citados, desde que han cambiado de empresa, han transformado también su línea. Se han abandonado las directrices culturales y hoy, la mayoría de películas que en ellos se proyectan son calificadas «S». Una de las personas ligadas a las salas ha afirmado que ello se debe a una necesidad acuciante de salvar cuanto antes las penurias económicas. Una vez que se amorticen gastos, y la mejor manera es hacerlo con este tipo de películas, por ser más rentable, quizás se cambie de orientación. La nueva empresa, dice la misma fuente, tiene también el objetivo de quitar a los multicines Buñuel y al Rialto la imagen que tienen de cine comprometido y de calidad.

L. Campos

Preocupa al aficionado de cine, al cinéfilo excepcional, la escasa calidad que ofrece la cartelera cinematográfica zaragozana. Penuria que alcanza incluso a Multicines Buñuel 4, que eran, hasta hace poco, una llamada de atención al espectador exigente que buscara o apeteciera la película de autor, el film insólito, la vanguardia experimental desde cualquier frente (político, ideológico, minoritario, actual). La excepcionalidad de aquellas programaciones obedecía a criterios selectivos, a un conocimiento a fondo de lo que busca el público elitista, y por ello el criterio de que se debe educar proporcionando medios culturales y razones prácticas. Se proporcionaba también, a cada espectador, un programa de mano con información sobre la película y el realizador, además de las fichas técnicas y artísticas.

Antes de abrir los Multicines Buñuel 4, hubo una etapa experimental en el cine Rialto, un local de unas quinientas localidades, que fue decorado y habilitado para estas sesiones. La empresa definía este cine como sala muy especial, y ciertamente que lo era. Se abrió al público el día 8 de octubre de 1977, en vísperas de las Fiestas del Pilar, con el estreno del film italiano «Sacco y Vanzetti», realizado en 1971 por Giuliano Montalvo. Iniciaba esta proyección un nuevo y anejo experimento: la proyección de cortometrajes de

Una programación selectiva

calidad, que venían a sustituir a NO-DO, tan desprestigiado él. La película tuvo gran éxito, pues se mantuvo en cartel hasta el 15 de noviembre. El espectáculo cinematográfico tenía ya en Zaragoza su sala especial, con programación inteligente, como sucede en todas las ciudades de primer orden del mundo. En cine de calidad se había logrado un tanto positivo.

El segundo programa fue aún más sonado. Nada menos que «El acorazado Potenkim», maravilloso y legendario film de S. M. Eisenstein, que se daba por vez primera en nuestra ciudad en sesiones públicas con taquilla abierta para todos públicos. Esta memorable sesión se celebró el 16 de noviembre y su duración en el cartel fue hasta el 21 de diciembre. El día primero del último mes de 1977, la dirección de la empresa daba las gracias a los diez mil espectadores que «habían admirado el film en sus tres semanas de proyección». Aguantaría aún veintidós días más. Otros grandes éxitos del Rialto fueron: «Dersu Uzala», de Akira Kurosawa (22-XII-77); «Jonás que cumplirá los 25 en el año dos mil», de Alain Turner (9-2-1978); «La tierra de la gran promesa», film polaco de Andrzej Vajda (6-3-78); «Las

vacaciones de Mr. Hulot», una reposición de éxito del genial Jacques Tati (19-3-78); «La bete», de Walerian Borowczyk (28-3-78), otro gran éxito, pues se mantuvo en cartel durante un mes, aunque bien es cierto que por las mismas fechas se estrenaba en Zaragoza «Cuentos inmorales», del mismo director, que suponía una complementación para el espectador atento.

Por estas fechas se inauguraron los Multicines Buñuel 4, lo que supone para Zaragoza un acontecimiento cinematográfico desusado. Se trata de cuatro salitas ubicadas en Francisco Victoria, con una capacidad total de setecientas cincuenta localidades. Una sola cabina permite la proyección simultánea. La decoración es confortable y perfecta la instalación técnica. Se inaugura el bloque de salas, el viernes 7 de abril de 1978, con una programación auténticamente excepcional: Sala 1, programa dedicado a Luis Buñuel, con sus películas, «La Edad de Oro» (L'Age d'Or) y «Simón del desierto»; Sala 2, «La Dentallière», de Claude Goretta; Sala 3, «La grande bouffe», de Marco Ferreri; Sala 4, la primera parte de «La batalla de Chile», de Patricio Guzmán. La mayoría de estas películas fueron comen-

tadas a tiempo en las páginas de ANDALAN, y a sus comentarios remito al lector. Esta calidad y exigencia fueron la tónica de las programaciones de Multicines, Rialto y, más tarde, del cine Latino, abierto como sala de estreno poco después.

Memorables son algunos de los ciclos homenaje celebrados en Multicines, como el dedicado a Bogart, con las películas «Cassablanca» (Curtiz), «Cayo Largo» (Huston), «El bosque petrificado» (Mayo), «El sueño eterno» (Hawks), «El halcón maltés» (Huston), «El último refugio» (Walsh), y «Tener y no tener». O el más exigente, dedicado al Joven Cine Alemán, por el que desfilarían obras de Werner Herzog («Aguirre, la cólera de Dios»); «Signos de vida», «Espesismos»; «También los enanos empezaron pequeños»; de R. W. Fassbinder («Viaje a la felicidad de mamá Küsters», «Ruleta china»); de Volker Schlöndorff («Tiro de gracia»); de Ulf Mieke («John Glückstadt»); de Daniel Schmid («Esta noche o nunca»); de Reinhardt Hauff («El embrutecimiento de Franz Blum»). Otro de los grandes ciclos programados fue el dedicado a Carlos Saura, con el que se pudo estudiar la obra de este aragonés casi en su totalidad:

«La caza», «La madriguera», «Pippermin Frappé», «El jardín de las Delicias», «Ana y los lobos», «La prima Angélica», «Cria cuervos», «Elisa, vida mía». Complementando, se dio a conocer un breve ciclo de cine musical en el que se estrenó «El pirata», de Vincente Minnelli. Sin olvidar joyas como «If», de Lindsay Anderson; «La pasajera», de Andrzej Munk, y «La Cécilia», de Jean Louis Comolli.

Programación modélica, no tuvo eco suficiente para poderla mantener. Ante el cambio de empresa en Multicines, con una programación orientada hacia lo porno, nosotros preguntamos ahora, al echar una desolada mirada a nuestra cartelera, si no mereceremos esa ola de bodrios cinematográficos que nos azota y ahuyenta al público de los cines de la ciudad. Creo que hemos perdido la oportunidad de tener una cartelera envidiable, repleta de películas del mayor interés, como no sea que nos dediquemos a fletar autobuses para traer a los turistas cachondos que buscan la película verde, el último refregón con la guapa de turno, o ese cine ayuno de quilates, pero caliente caliente, dedicado a los reprimidos de siempre, a los que buscan otras calidades o calorías eróticas. Para esos, el monte sí que es todo orégano.

Manuel Rotellar

Cada vez hay menos científicos que expongan públicamente los motivos de su increencia religiosa como hicieron Freud o Russell. No por eso aumentan los que dan testimonio público de su fe. Religión, fe, Dios: un campo que parece dejado en suspenso, una cuestión privada que a nadie interesa. Sin embargo, pronto hará dos años de la publicación castellana de «¿Por qué no soy cristiano?», de B. Russell, y su número de ventas sigue aumentando cada mes en sucesivas ediciones; en el mismo tiempo se han hecho 4 ediciones de la voluminosa obra de H. Küng «Ser cristiano» (cerca de 50 mil ejemplares vendidos en España del total de medio millón desde su aparición).

«¿Sí a Dios?... Hace tiempo que para muchos cristianos ya no es evidente. ¿No a Dios? Para muchos creyentes tampoco lo es. ¿Sí o no? Muchos entre creer y no creer, están perplejos, indecisos, escépticos. Dudan de su fe, pero también dudan de su duda. Otros muchos están orgullosos de sus propias dudas». Así comienza Hans Küng su *best-seller* de este año: «¿Existe Dios?», libro aparecido en el mercado español a finales de abril y que en junio iba ya por la segunda edición, a pesar de su precio (1.400 ptas.) y de su volumen (972 p.).



Sobre el best-seller de un heterodoxo

Hans Küng y el ateísmo

La personalidad del autor es ya un factor relevante a la hora de acercarnos a la comprensión de este fenómeno. No es frecuente, en efecto, que periódicos como *Le Monde* o *Frankfurter Allgemeine Zeitung* dediquen páginas enteras a un teólogo, como lo han hecho en el caso de H. Küng. Claro que este suizo, profesor de la ya tradicionalmente inquieta universidad alemana de Tubinga, es probablemente el teólogo católico más atacado tanto por la jerarquía alemana como, sobre todo, por Roma. En parte porque es un pensador inteligente e incisivo. En parte también porque ha asumido con gusto el papel de *enfant terrible* desde su primera obra: «La justificación, doctrina de Karl Barth y una reflexión católica» (1957). El hecho es que su ya abundante obra ha ido agudizando esa situación conflictiva especialmente a raíz de «La Iglesia» (1967), «¿Infalible? Un interrogante», (1972), libro en que cuestiona la infalibilidad del Papa y que tuvo problemas con la censura franquista, «Lo que debe permanecer en la Iglesia» (1972), que son algunos de sus trabajos más conocidos.

En todos estos años H. Küng ha realizado una labor de denuncia de ciertas prácticas eclesiales, formulando con honestidad y coraje preguntas que mucha gente se hace sobre la Iglesia.

En primer lugar, sobre los vergonzosos procesos inquisitoriales a los hombres que representaban la vanguardia del pensamiento y la ciencia, fueran católicos o no. Esta larga historia de condenas y prohibiciones está presente una vez más en su último libro momento a momento, casi hombre a hombre, desde Galileo a Teilhard, pasando por el modernismo, Darwin, los curas obreros o el socialismo.

Asume igualmente interpelaciones características del anticlericalismo, más difundido precisamente donde más poder

o influencia ha ejercido la institución eclesial. Se pregunta: «¿La Iglesia, una forma de dominio sobre las almas de los hombres, especie engañosa de Estado? ¿La Iglesia, un centro de falsificación de moneda que psicológicamente devalúa los valores naturales de la vida y se inmiscuye en la vida particular de los hombres?». O también: «¿Los sacerdotes, envenenadores de la vida, parásitos que viven de los pecados, de los sentimientos de angustia y culpabilidad de los hombres? ¿Que temen la sensualidad tanto como la ciencia, que reprimen la libertad tanto como la vida?» (p. 557-558). En estas preguntas resuena el eco de Nietzsche con toda su fuerza y consecuencias.

Finalmente, en todas sus últimas intervenciones públicas viene insistiendo en que los *derechos humanos* deben cumplirse dentro de la Iglesia, especialmente los que se refieren a la libertad de investigación, al humillante papel de la mujer, para la que reivindica el derecho a recibir órdenes sagradas, a la trasnochada ética sexual, etc.

¿Summa contra ateos o acta notarial?

«¿Existe Dios?» es un nuevo ejercicio de autocrítica de la teología y de la Iglesia, responsables en gran parte del agnosticismo, ateísmo y nihilismo de nuestra época. Pero pretende ser mucho más. Aranguren llega a calificar esta obra como «una moderna *summa* contra ateos», mientras «Ser cristiano» sería la *summa* para creyentes. Probablemente sea una comparación exagerada, aunque el propósito de H. Küng de abrir un diálogo con la modernidad, con la filosofía y la ciencia de nuestro tiempo, sí que tiene parangón con el empeño de Santo Tomás. Sólo que esta obra es también moderna en su estilo erasmista, casi volteriano, más demoledor de falsos dogmas que constructor de nuevas arquitecturas.

Lo que no se puede negar es que nos encontramos ante el mayor intento —¿el único?— de la teología católica por recuperar el tiempo perdido y comenzar una discusión honesta con la *Razón Ilustrada*, no sin haber confesado previamente su culpabilidad en la ruptura histórica entre ambas.

Pero, ¿por qué precisamente ahora, en el ocaso de esa misma Razón? ¿No es una labor anacrónica y conservadora en el fondo? Podría ser. Ahora bien, cuando el hombre ha perdido la fe positivista en la ciencia, cuando la neurosis colectiva de nuestro tiempo es la ausencia del sentido ético, cuando los jóvenes —y no tan jóvenes— evolucionan hacia el narcisismo, el pasotismo y la violencia, entonces no resulta tan inexplicable el revival de ideologías seudoreligiosas, las predicaciones en masa por las calles de Madrid, el Festival de la Mente, el Cuerpo y el Espíritu celebrado recientemente en Londres, los crímenes de la secta El Templo del Pueblo en Guayana, la teocracia de Jomeini... Ni tampoco el populismo de un Papa Supers-tar.

Este asalto a la Razón se elimina de la crisis del racionalismo tecnológico y acerca de él dice H. Küng que «una regresión religiosa es una evasión funesta en la que el hombre recae en modelos infantiles de comportamiento y de vivencia que no son adecuados a su actual edad ni a su presente situación» (p. 443). Entre el racionalismo y la nada, la certeza matemática y el escepticismo, la seguridad bien pensante y el abandono irracionalista ¿Existe Dios?, pretende representar una alternativa «razonable»: una fe no asegurada por pruebas de la existencia de Dios que carecen de fuerza; una fe depurada tras comprender y superar dialécticamente los grandes tipos de ateísmo, el antropológico de Feuerbach, el sociopolítico de Marx y el psicoanalítico de Freud; una fe razonable en diálogo con Des-

cartes y Pascal, pero también con Hegel, Wittgenstein y Popper; una fe que es, según H. Küng, la mejor alternativa al nihilismo de nuestra sociedad de finales de los setenta profetizado por Nietzsche. En este sentido se trata de una obra crítica, *ilustrada* y, en el fondo, ortodoxa.

Diversos sistemas de creencias

Con los descubrimientos de la física nuclear y de la biología molecular y tras el fracaso del racionalismo positivista, la ciencia ha entrado en un nuevo modelo de comprensión del mundo y de la realidad, que el autor de nuestro libro considera cada vez menos cerrado a las cuestiones de sentido, origen y fundación que desbordan a la ciencia como razón pura. Para ello toma como base la teoría de la ciencia de Th. S. Küng y cierta filosofía neomarxista de la trascendencia (Bloch, Horkheimer, Adorno, ...). Se trata en conjunto de una obra enciclopédica por la que desfilan citados y comentados cerca de 2.000 científicos, filósofos y teólogos.

Desde el punto de vista formal, hay que decir que muchos capítulos de esta obra comienzan con citas literarias de Russell, Sartre, Simone de Beauvoir, Brecht, Böll, Einstein, etc., y se leen con fluidez e interés. El traductor ha sabido respetar el estilo preciso, lapidario y pulcro del autor. Entre las minucias hay que lamentar que, cuando se reseñan las ediciones castellanas en las notas a pie de página, se omite la existencia de traducción de muchas obras fundamentales de Russell, Küng, Lakatos, Feyerabend, etc., que sí están editadas en castellano.

Y después de tantas páginas, ¿qué? Pues, como en la mayor parte de las cuestiones decisivas de la biografía de cada cual, el juego de azar y necesidad tiene que ser rematado con una *opción*. Uno hace su

vida a base de opciones profesionales, políticas, afectivas. Opciones más o menos razonables, motivadas, condicionadas, más o menos estables o provisionales. Pero a fin de cuenta opciones. Cuando «la mayor parte de nuestros contemporáneos, bien frívola, bien gravemente, aceptan la problematización de la realidad y la vida en el agnosticismo» (Aranguren), H. Küng se esfuerza en presentar como más razonable «la confianza radical últimamente fundada» que la confianza radical en la realidad que la razón práctica nos exige cada día pero que permanecería «últimamente infundada». Nada tiene que ver, pues, con los «teólogos de la muerte de Dios», y si ejerce la crítica lo hace desde una opción por la que, no obstante sus dudas, está plenamente decidido. A la pregunta abierta con el título de su obra responde con un sí a la realidad (frente al nihilismo), un sí a Dios (frente al ateísmo) y un sí al hombre (frente a muchos cristianos).

Si «¿Existe Dios?» tiene semejante éxito —y no es el único caso, como hemos visto— es evidente que, sean cuales sean las respuestas, hay mucha gente que no deja de hacerse la pregunta planteada por H. Küng. Además hemos de reconocer que los sistemas de creencias, *con sus iglesias y ortodoxias*, sus popes y herejes, son muy variados —se confiesen o no religiosos— y para todos vale que «el Espíritu sopla donde quiere y cuando quiere, no se deja instrumentalizar para justificar una autoridad absoluta de magisterio y gobierno, una dogmática carente de fundamento, un fanatismo piadoso, una falsa seguridad en la fe. Nadie —sea obispo o profesor, párroco o seglar— posee el Espíritu» (p. 948). Por eso la filosofía no puede esquivar el enfrentamiento del hecho religioso.

Bernardo Bayona

Cine

Phantasma

Don Costarelli, director de «Phantasma» (phantasm, 1979), tiene veintiseis años, y una envidiable intuición para calibrar el éxito. Tiene también un enorme talento, aparte de ser excepcionalmente culto. Y esto lo acredita la película que vamos a comentar y su contenido. Hombre orquesta, es autor del guión, de la fotografía y del montaje, aparte, claro, de la realización. Como colaborador excepcional ha contado con Paul Pepperman, que ha realizado los efectos especiales. No hay una línea argumental fija, salvo ese ambiente de Norningside, entre alucinante y misterioso, que es como el cementerio de los sueños y pesadillas del pequeño Mike Pearson. Hay, sí, un hilo conductor que nos transporta, vía onirismo y sugestión, a un mundo imposible de precisar, que tiene que ver con el surrealismo, lo insólito y lo misterioso. Pulsamos el mundo más aberrante y demencial; de un plano realista, pasamos a otros ambientes que sólo una mente fantástica puede concebir. Hay una fase necrofítica y otra, cuyas intenciones se nos escapan, pero que puede ser aquello que nos sugiera la fantasía, puesto que el film se nos ofrece abierto a cuantas sugerencias apezcamos. Los personajes que viven la pesadilla caminan errantes por pasillos, estancias que se nos antojan panteones. Un mundo inequívoco poblado de sombras, susurros y de seres vivientes que adoptan mil fisonomías. Una mujer recortada entre la niebla puede convertirse en un asesino tras haber hecho gozar de placer. En lo insólito-surrealista caben todas las presencias, todos los sueños. Tras los nichos del cementerio presentimos susurros ¿acaso llamadas? Una habitación desierta puede llevarnos al inquietante mundo de los nogmos de las fábulas y sugerirnos otros más allá. ¿Son homúnculos estos seres reducidos apilados en sacos dispuestos para el tránsito que todos tememos? La geometría que trazan los personajes «visibles» es un laberinto que les aleja de sus objetivos o les acerca inevitable a su destino. ¿Qué decir del silbido letal que anuncia la acción de la terrible esfera de plata, dardo que se clavará en la frente de la víctima y que automáticamente le extraerá toda su sangre como si fuera una bomba de aspersión? Tenemos los espejos tras de los cuales existe el abismo y brazos que arrebatan, que nos su-

gieren el mundo mágico precinizado por Cocteau. Sí, en «Phantasma» encontramos demasiadas cosas familiares como para que sean fruto de la improvisación o de las fórmulas. Pues tras el fondo lírico sugerido por Coscarelli, late la sombra de Poe, de Bierce, de los alucinados poetas del romanticismo germano. Personajes inominados: el hombre alto, la chica de morado, o el mismo escenario de Norningside y su casa misteriosa, fatasma también móvil que genera otros y otros, como esos muñequitos rusos que se repiten hasta lo infinitesimal. Sí, no cabe duda: Don Costarelli irrumpe en el cine provisto de un enorme bagaje de poesía, pero también de talento. Atención a este hombre, pues tenemos ante nosotros a un auténtico poeta que hace posible el miedo intangible.

Manuel Rotellar

Teatro

Historias de un jardín, por el Teatro de la Ribera

Con *Historias de un jardín*, el Teatro de la Ribera se plantea por segunda vez en su historia acometer un trabajo dedicado expresamente a los niños. La primera vez fue con *El elefante Pim, Pam, Pum*, y con el que se han paseado durante casi dos largos años por todo Aragón y prácticamente la totalidad de España. Ni que decir tiene que con aquel trabajo anterior, los integrantes del colectivo han acumulado una enorme y enriquecedora experiencia, y comprobado, en la práctica, el penoso estado en que se encuentra la población infantil en cuanto a recepción de actividades relacionadas con el teatro.

Aquel *Pim, Pam, Pum*, compuesto por cuatro partes diferenciadas (una historia contada y cantada, un guiñol, unos payasos, y un número de leones), se proponía las mismas o parecidas metas que el teatro de adultos tenía con respecto a éstos: divertir al espectador infantil, al mismo tiempo que manteniéndolo bien despierto, huyendo de esa «comunicación» directa, tan al uso de las compañías de teatro infantil durante los últimos años, tan falsa, que se basaba casi exclusivamente en hacer gritar a los niños y poco más.

Al igual que entonces, en *Historias de un jardín*, los de la Ribera se proponen divertir a



ese público especialmente marginado de la cultura, proponiéndoles una reflexión sobre sus problemas cotidianos (relaciones sexistas, en la familia, la amistad, etc.) pero cargando las tintas sobre aspectos más creativos en el terreno concreto del lenguaje teatral. En este sentido, esta vez, hay un enorme despliegue de colores, perfectamente utilizados, tanto en la escenografía (un jardín transformable) como en el vestuario, y una consideración más importante de la «imagen» como elemento integrante de esa totalidad escénica. Los niños contemplan una trabazón de modos interpretativos, de signos escénicos y gestuales, incluso lumínicos, muy poco frecuentes, por desgracia, en el teatro que tiene oportunidad de ver.

La estructura es también muy parecida: si antes era un elefante el elemento integrador (los actores venían montados en él mostrando el carácter itinerante y en absoluto «mágico» de su trabajo), ahora es un jardín en donde se desarrollan cuatro hermosas escenas diferentes. Lo del jardín no es, por supuesto, nada arbitrario: tal vez lo más destacable para el espectador al final de la representación sea ese pedazo de naturaleza, que debe ser respetado y que invita en última instancia a convivir en un entramado de relaciones sociales en donde los hombres (niños o adultos) se respeten también, pero de verdad.

Francisco Ortega

Música

A Mahoma no le gusta el Rock

El ayatollah se coloca apresuradamente el turbante, mientras el Sha, en su jardín de Cuernavaca, escucha a los Pecos en un transistor OM/FM. Se emiten los Cuarenta Principales. La canalla iraní—Olivias, N. John con velito, travoltas con brillantina refinada, rockeros de chilaba y babuchas—consume con fruición el feroz ritmo de los cafres jamaicanos antes de que los exabruptos

del baranda ahoguen las buenas vibraciones. Es el final de la orgía. Luego, cuando miles de cabezas apunten hacia el templo con los culos hacia el oca-so, el ruido se tragará la melodía. Porque tú, Jomeini, carroza, te liaste el canuto con las páginas del Corán y a la vuelta de un mal viaje en charter a la Meca has confundido las temporadas de la revolución con el culo de la Farah, prohibiendo, en una filigrana que te supera, la programación musical en la radio. Lo tuyo, macho, es que es de anfetá.

No hay derecho, tío. Primero nos calientas las meninges al personal para que, en un último acto de vocación travestista, cambiemos nuestras mejores galas de pasotas mariguñeros por el sueter postmayo de incondicionales de tu santo follón; después apoyamos religiosamente tu jolgorio místico por ver si soltabas el petróleo y nos quitábamos de encima la cosa nuclear; y ahora, ahora que nos has obligado a repasar la dialéctica y la correlación de fuerzas como si fuésemos preclaros estudiantes de un instituto de Leningrado, te zampas una cubata de crudo on the rocks y sales con estas. Indolente, estoico, anegas a toda la basca al desierto del sonido mientras reflexionas, quizás, sobre la mejor manera de transformar a los terribles pinchadiscos en currantes del combustible. Tu zozobra me conmueve, amor.

Al parecer, destrempabas todavía tras el número del velo, pues te lanzas a emociones más fuertes, revestido de obispo tridentino, y eructas, oponiendo la proclama al guateque dominguero, que la música es el nuevo opio del pueblo. Tan mal te lo montas, aya, que ni siquiera en tus elecciones pudo sonar aquello de... en el clero está la solución. No me extraña que luego hayas tenido que manipularlas. Y lo siento por ti, chaval, que no comprendiste a tiempo que al Estado le sentaba mal el plástico y que la música no estaba en el programa. Te han jodido, cheli, creemos, pues un día vimos en la tele como peleabas contra el Reza Palurdo por conseguir el Paraíso mientras el divino sacerdote esperaba en Francia sentado ante un Pernod. Te han jodido, digo, porque confiabas en un paraíso con más marcha. Esa por la que nosotros, deformados por tanto papel firmado en otros tiempos, apostamos una noche de cuélge lúcido y que usted, jefe, se ha paseado por la entre pierna.

Eres la leche, abuelo. Te dejamos violarnos nuestro coco de indiferentes con el rollo de una revolución fetén para que más tarde nos niegues el pan y Pink Floyd, Jomeini, tronco, t'has pasao.

Javier Losilla

Sí, pero menos

Pasó simplemente lo que tenía que pasar: Primero se nos anunció la edición de las Obras Completas de Cabezón y aquélla nos pareció la mejor noticia musical del año; luego se nos dijo que la interpretación correría a cargo de Antonio Baciero y, como no creemos en milagros, nos pusimos a temblar; finalmente, al escu-

char los resultados, creemos que se ha perdido la gran oportunidad de colocar en el mercado discográfico español e internacional una integral rigurosa y concienzudamente realizada.

Quizá algún lector de ANDALAN haya tenido en sus manos comentarios a estas Obras Completas (sin ir más lejos, ahí está el de la publicación «Ritmo») que contrastan con el nuestro. Qué le vamos a hacer. Somos sinceros al rasgarnos las vestiduras y, muy a nuestro pesar, hemos de reconocer que lo ocurrido con esta grabación de varios discos no está acorde con el tratamiento cada vez más exigente con que intérpretes y sellos discográficos se acercan cada vez más a la música antigua en Europa. Quizá el hacer hincapié en un hecho que desgraciadamente cada día se da con más frecuencia, el lector pueda entender dónde encontramos tan serios reparos...

Si por una rara casualidad, a alguno de los pocos Clavecinistas u Organistas que existen en España se les ocurriera «meterse» a pianistas, realizando, pongamos por ejemplo, la obra de Albéniz... ¡Pobres de ellos! La crítica «especializada», llena de indignación, se lanzaría sobre tamaño disparate sin consideración alguna. Sin embargo, asistimos con frecuencia al menosprecio, falta de criterios y ligereza con que la crítica juzga el mundo de la Música Antigua, pasando por alto la intrusión de pianistas que creen sinceramente que todas las «teclas» son iguales.

Resumiendo, no estamos de acuerdo con la grabación de la *Obra Completa de Antonio Cabezón*, editada por Hispavox (s. 96.801) y realizada por el pianista Antonio Baciero. No estamos de acuerdo con la falta de honradez musical del Sr. Baciero. El Sr. Baciero es un buen pianista que, por lo que puede escucharse en la grabación, no tiene demasiada idea de lo que son y cómo se tocan los instrumentos históricos que se presentan en el álbum múltiple. Al margen del caótico orden en que van colocadas las obras de Cabezón, y la falta de criterio para adaptar cada una de ellas al instrumento más idóneo según la estructura y forma de la composición de que se trata, al Sr. Baciero se le ve el plumero de pianista, ya se acerque al Clave, la Espineta, el Virginal o el Organo. Pasa por alto—olvido imperdonable— las normas y reglas que los antiguos tratadistas espa-



HESPERIA
LIBRERIA

PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

COLCHONERIAS MORFEO

Colchones de todas las marcas, canapés, somieres, cabeceros de latón, niquelados..., literas, camas plegables. Mueble castellano y muebles por elementos. Amueblamos chalets y apartamentos. Las Fuentes; Dr. Iranzo, 58 dpdo. Tel. 41 97 18. Delicias; Unceta, 72. Tel. 33 41 35. Zaragoza. Pero servimos a todo Aragón.

Andalán y las 8 artes liberales

ñoles nos legaron. Nada se oye de las libertades rítmicas que harían viva una obra del s. XVI, nada de la ornamentación propia de esta época; a veces oímos, y con bastante sonrojo, ornamentación propia del XVIII francés. Lo que debería significar profundidad se convierte en ñonería y pesadez. Un continuo toque picado, sin razón musical alguna, hace que toda la obra pierda acentos, cadencias y dicción, dando por resultado un aburrido conjunto de notas que nada nos transmiten. El siglo XVI de la Tecla Española es mucho más rico,

más musical, más profundo y más coherente que el que desgraciadamente nos ha mostrado el Sr. Baciero.

Y así, con incongruencias de este tipo, se pierde otra gran oportunidad de que la Música Antigua Española entre en el mercado europeo por la puerta grande. Dentro de unos días se celebrarán en Aragón el Congreso Nacional de Musicología y los Encuentros de Musicología; en el lanzamiento de esta integral pueden tener los que asistan tema de qué hablar y discutir.

Lentillas y Dioptrías 3

Televisión española

Caso único en el mundo: la radio, gana

En régimen de absoluto monopolio, con una dotación presupuestaria imponente y con más de veinte años a las espaldas, Televisión Española ha sido capaz, según los expertos, de perder hasta dos millones de espectadores en algunos programas, sobre una media sostenida de trece millones de españoles contemplativos.

Eso, en un país que no lee libros ni periódicos, ni manifiesta tampoco adhesiones entusiastas al cinematógrafo, es toda una marca, que autoriza al ciudadano medio a definir al organismo como incompetente.

Un querido amigo y periodista que trabaja para las cadenas estatales, reprochó hace poco, estando yo delante, la actitud (a su juicio condenable) de profesionales de la información impresa que criticaban desde el punto de vista profesional a los periodistas de televisión. Yo, claro es, discrepé del juicio, puesto que creo que entre la pantalla pequeña y cualquier otro medio informativo hay distancias tan abismales (políticas y sociológicas), creo que la influencia de televisión es tan abrumadoramente incomparable con ninguna otra

cosa —incluida la Iglesia, por ejemplo—, que todo el mundo (y más los profesionales de la comunicación) tienen derecho a opinar sobre ese verdadero miembro de la familia en que se ha convertido la «caja tonta». Y que tiene, además, unos 250 periodistas redactores en nómina.

Reportaje perfecto

El día 9 de agosto, un periodista de Radio Nacional consiguió, para el Diario de las 8 de la tarde, un reportaje sensacional desde Malabo; el nuevo jefe del Estado guineo-ecuatorial hizo unas amplias declaraciones en español; los presos políticos, recién liberados, hablaron a micrófono abierto. El periodista transmitió todo esto desde la cabina de radio del único barco anclado en Malabo, sola comunicación con el exterior por radio (pronto llegarán, en un reactor español comercial, ingenieros de telecomunicaciones y sanitarios). La crónica fue extraordinaria: pura radio-viva, actualidad a chorro abierto, oportunidad y corrección profesional. (Y es que la radio, teóricamente mucho menos importante y escuchada, no tiene tanta censura interna. Por eso los españoles la oímos cada día más, y más a gusto).

Sesenta minutos después, en el Telediario, el corresponsal sirvió un resumen apenas interesante de lo mismo: ni la voz del jefe de Estado —aunque habla español correctamente—, ni entrevistas con los liberados, ni las apabullantes declaraciones de los chicos de las escuelas, recitando de memoria el catacismo maciesco contra España, Juan Carlos I, etc., en términos absolutamente vergonzantes de lavado cerebral (como recitábamos nosotros, de chiquitines, el «Señor mío Jesucristo» o los afluentes del Duero por la derecha). De eso, en televisión, nada. Absolutamente nada.

La dictadura sanguinaria, atroz y repulsiva del sordo psicópata es una herencia directa del Estado de Franco, digan lo

que quieran. A la torpeza infinita de Carrero, al Castiella aprendiz de brujo y a la megalomanía de García Trevijano, hubo que sumar la debilidad e incoherencia de un Estado que no sabía ser ni siquiera colonialista. Lo que ha pasado en Guinea Ecuatorial no les ha ocurrido a los franceses ni en el Chad ni en el «Imperio» Centrafricano de Bokassa. Y no es que lo ponga como modelo, precisamente. Pero la incompetencia del Pardo y de Castellana, 3, en esos temas, sólo era comparable a la del Palacio de Santa Cruz... o a la de los informativos de Prado del Rey, antes, durante y después del asunto.

¡Arriba España!

Otra cosa: uno de los testimonios más impresionantes transmitidos por RNE —supongo que no lo oiremos/veremos en televisión, a pesar de lo manipulable que resultaría— fue así, literalmente, y a cargo de un ex-presos político: «¡Abajo el comunismo! ¡Abajo el leninismo! ¡Abajo el marxismo! ¡Arriba los capitalistas! ¡Arriba España!». Yo no había oído, jamás, el penúltimo grito.

Señores capitalistas españoles: hagan el favor de, por lo menos, no dejar que ese pedazo sufriende de humanidad se muera de hambre; si responden ustedes con cicatería a ese grito absurdo y conmovedor, demostrarán cumplir el mismo papel que los informativos telediarios: incompetencia profesional y desprecio por la ética.

Y con una «moral» televisiva en el país, sobra.

Lola Castán

¡Vaya plan!

(Viene de la pág. 1)

bre— o que al tener que desaparecer CAMPSA cuando se logre la entrada en el Mercado Común, sean las grandes empresas privadas quienes realicen su función y obtengan los beneficios derivados de la distribución de los productos petrolíferos. Y es que la disyuntiva libre mercado-planificación no existe. Cuando las cinco mayores empresas de sectores como la banca, el eléctrico o el siderúrgico, controlan hasta el setenta por ciento del volumen de su negocio, y cuando las empresas multinacionales han alcanzado el grado de poder que hoy tienen en España, hablar del libre mercado y del laissez faire como solución a los problemas de la economía española, es poner en evidencia que se carece de un auténtico programa. Ahí está, por ejemplo, la omisión del número de puestos de trabajo que se pretende crear en los tres próximos años, o la manifiesta insuficiencia de las cifras que se destinarán —12.000 millones de ptas.— para luchar contra el paro estacional a través de los programas de empleo comunitario, y que ya han desencadenado una serie de protestas en la región más afectada por esta lacra: Andalucía.

Lo que debe exigirse al Gobierno es una planificación al servicio de los intereses de la mayoría de los habitantes de este país. Porque el gobierno de UCD sí que planifica cuando lo considera necesario. Ahí está como botón de muestra el reciente Plan Energético. A pesar de que la izquierda parlamentaria mantuvo una postura blanda aceptando como un mal menor las centrales nucleares ya existentes y las que están en avanzado estado de construcción, a cambio de que no se autorizara ninguna más y de que se nacionalizase la red de alta tensión, UCD logró imponer sus criterios favorables a las grandes empresas privadas hasta el extremo de que un diputado de la oposición le llegó a acusar de que estaba financiada por las compañías eléctricas. Esta es desde luego una cuestión que aquí no podemos demostrar, pero lo que sí parece fuera de toda duda es que programas económicos como el que ahora ha presentado el Gobierno responden a los intereses de las grandes empresas privadas. Y mientras aumentan los beneficios de la banca y de las multinacionales, a la vez que disminuyen los salarios reales y el número de empleos ¿a quién se dirige el Gobierno en su programa cuando invoca un mayor grado de solidaridad social?

INSTALACION DE DESPACHOS PARA PROFESIONALES PAGO EN 36 MESES

E. eivon

León XIII, 1-3 Teléfono 22 39 80 ZARAGOZA - 8

PROYECTOS GRATIS

Casa de Teruel

Menús económicos

Avda. Valencia, 3. Tfno. 35 19 54

...este señor no se suscribirá nunca a andalán

¿y tú?

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN (un año)

ESPAÑA (correo ordinario)	2.000 ptas.
CANARIAS (correo aéreo)	2.400 ptas.
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS, TÚNEZ, USA y PUERTO RICO (correo aéreo)	2.400 ptas.
RESTO DEL MUNDO (correo aéreo)	3.100 ptas.

SEMESTRAL: la mitad de los precios anuales.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población Dto. postal

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año , por un semestre , prorrogable mientras no avise en contrario.

Domicilien el cobro en el banco.

Envío el importe (cheque , giro p. , transferencia .

Pagaré contra reembolso.

(Recorta y envía ese boletín. NO NECESITA FRANQUEO)

....., a de de 197.....

BOBINADOS

Reparación de Motores y Transformadores

PEDRO VILA

Monegros, núm. 5 (976) Teléf. 43 18 18

ZARAGOZA - 3

EN JACA «RETAMA»

Alimentación Vegetariana Macrobiótica Diabetes Naturismo Herboristería

San Nicolás, 4

Nos sobrecoge la tercera entrega de Argos-Vergara dentro de su bien planteada promoción literaria «Las cuatro estaciones». Y es que la elección de «La mirada inmóvil», de Ramón J. Sender (por favor, linotipista, ¡sin acento...!), nos ha parecido tremendamente desafortunada. ¿Para sus negocios? Quizá no, dada la coincidencia? de la petición del Nobel para el gran escritor aragonés. Para el prestigio de la colección recién comenzada, sí, desde luego. Porque, a ver quién es el escocido lector que después de leer ese adefesio sigue comprando «marca», tan desigual, que dio excelente obra de Fdez. Santos y Greene y ahora gato por liebre. Sender, en esta obra, sigue en sus trece de mezclar retazos magníficos de diálogos y descripciones, con sabrosa ironía en este caso sobre los yanquis, con largas y farragosas disquisiciones filosóficas, religiosas y aun teosóficas-teológicas. Si en Alcolea de Cinca, cuando lo de Chalamera, es al fin universalmente notorio, y citan mal obras tan importantes como «En lugar del hombre» (!), cuando del propio Sender que, no sabemos si también en plan de guasa, habla durante varias páginas de la pobre viuda de Carlos Marx que, como hasta los colegiales saben, murió bastante antes que él... Nada, que no entendemos nada. Y eso que Sender sigue siendo mucho Sender y quedan tantas obras suyas sin reeditar, sin poderse comprar (O.P., Viaje a la aldea del crimen, etc., etc.). Por eso agradecemos mucho la feria del libro de ocasión, en que, a veinte duros cada uno, se ofrecían «Don Juan en la mancebía», «Las gallinas de Cervantes» y «Ensayos sobre el infringimiento cristiano», editadas en Ultramar y hasta el momento de difícilísima obtención.

E. F.

F. Bono Ríos: «Semblanza y problemática de la economía aragonesa». N.º 20 de la colección «Temas económicos» de la Confederación española de Cajas de Ahorros». Un breve folleto, de 56 páginas, bien editado, en que se plantea con agilidad y clara conciencia de los problemas, el futuro de

nuestro pueblo. «Aragón, —dice casi concluyendo Paco Bono— tiene su principal problema en la desarticulación de su territorio, y la estrategia a seguir, por tanto, debe ser global». Y añade poco después: «La conciencia regional de un pueblo se mide por el grado de unión para asumir colectivamente los problemas... En aras de una mayor justicia social, la colectividad aragonesa debe proponerse como logro prioritario la eliminación de sus desequilibrios internos, como única vía de cortar la línea decadente de la región dentro de la nación española. La decadencia y la invertebración son los dos rasgos más negativos de Aragón».

Pilar Liria Montañés: «Libro de las maravillas del mundo», de Juan de Mandevilla. Biblioteca «José Sinués», Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1979, 206 páginas.

La doctora Liria, zaragozana de conocida familia, es profesora de Filología Románica en la Universidad de Oklahoma. Allí, disponiendo de excelentes ayudas y de computadores para estudiar las concordancias del texto, ha realizado un estudio magnífico y que nos parece un auténtico regalo para los entusiastas de la fabla: el estudio y edición de la versión aragonesa de los fabulosos Viajes de Mandevilla, tan populares en el siglo XIV y de tan especial sabor aún para el lector curioso. El texto en aragonés se encuentra en la Biblioteca del Escorial, de donde se nos transcribe, estudiando además cuanto contribuye al aparato documental: autor, obra, manuscrito, metodología de la transcripción, vocabulario y apoyos bibliográficos.

Con trabajos como éste, rigurosos, de técnica minuciosa y depurada, se ponen monolíticos cimientos al tema, tan querido y defendido hoy por grupos entusiastas de la fabla. ¿Cuándo se editarán, en esta línea, los textos de Fernández de Heredia, por ejemplo, y varios otros? Ojalá la acogida, minoritaria pero decidida, que esta obra merece y debe tener, anime a mecenas y editores.

E. F. C.

Nuevos «alcorces». La nueva colección de folletos de temas que edita ANUBAR (siglas ya bien conocidas del incansable profesor Antonio Ubieto Arteta), sigue su plan trazado y, periódicamente, ofrece novedades que, por el momento, cubren temas de historia medieval. Se trata, como ya va constituyendo tradición, de apretadas síntesis realizadas por expertos en cada capítulo, que hacen un esfuerzo didáctico para brindar en breve, sencillo apunte, el estado de la cuestión del tema. Así, en los números que ahora reseñamos, el 3 trata de «Los mudéjares en Aragón», a cargo de la profesora María Luisa Ledesma, que resalta el alto grado de tolerancia y de fácil convivencia entre las gentes de las dos religiones (cristiana y musulmana) y cómo, precisamente, el divorcio de mentalidades y los problemas que ello acarrea comenzaron a raíz de la forzada conversión de la población mudéjar. El n.º 4, del que es autor el propio Antonio Ubieto, trata de «La Campana de Huesca» y es, fundamentalmente, una revisión documental y aun literaria del legendario tema, hecha con tanto rigor como pasión por el tema. El n.º 5, en fin, lleva la firma de don José María Lacarra y establece el espinoso y enredado problema de «Orígenes del condado de Aragón». El maestro de esta espléndida escuela de medievalistas con que hoy contamos, advierte francamente: «el material aprovechable es escaso y las gestas históricas de los montañeses del Alto Aragón quedarán tal vez ocultas para siempre. Conocemos el resultado de su esfuerzo: mantener incólume este recinto montañés que había de ser el solar de un gran reino, pero ignoramos la suma de esfuerzos callados, de resistencias pasivas o batallas agotadoras que fueron precisas para lograrlo».

En este ejemplar espíritu —rigor y honestidad al acercarse a temas difíciles, sencillez expositiva, aragonesismo intencional divulgador— continúa, pues, la acertadísima colección «Alcorces», a diez duros el título, y que no debe faltar en cada familia, ni falta en cada quiosco.

E. F.

Conflictos de poder en el antiguo régimen

Desde luego que el antiguo régimen —el que se extiende desde la guerra civil hasta las primeras elecciones democráticas del 15 de junio de 1977— no estaba, precisamente, basado en postulados liberales. Al margen de cualquier demostración filosófica, política, sociológica o económica, baste recordar aquí el párrafo segundo del artículo segundo de una de las Leyes Fundamentales del régimen, la Ley Orgánica del Estado de 10 de enero de 1967: «El sistema institucional del Estado Español responde a los principios de unidad de poder y coordinación de funciones». Es decir, todo lo contrario a las bases de un típico régimen liberal donde la separación de poderes es un punto de partida para más precisas caracterizaciones.

Pues bien, aun con este culto a la unidad, al «único», lo cierto es que la experiencia demuestra que los diferentes núcleos de poder, dentro de ese Poder más amplio, pueden entrar en colisión. Dos Ministerios pueden crearse con competencia para resolver un asunto determinado; un Tribunal puede pensar que un órgano administrativo está llevando a cabo actuaciones típicamente judiciales, o a la inversa. Por eso se imponía llevar a cabo una estructuración interna del conflicto, imaginar un principio de orden que permitiera resolver, dentro de la lógica del sistema, las dificultades del funcionamiento de esa «unidad» de poder. Con esta finalidad nació la Ley de 17 de julio de 1948, ley llamada de Conflictos Jurisdiccionales, que residenciaba, tras un largo y farragoso procedimiento, la resolución final, cómo no, en el Jefe del Estado. A partir de ese momento, han sido varios cientos las decisiones que han recaído en los muy diversos conflictos planteados, y cuando llega a su fin el periodo político en que tuvieron lugar, es el momento de recopilarlas, estudiarlas conjuntamente y elaborar unos cuadros estadísticos que permitan deducir el sentido y la función del sistema de resolución de conflictos jurisdiccionales.

El conflicto en letra impresa

Esa ha sido la fatigosa tarea que ha llevado a cabo Javier Domper Ferrando, profesor de nuestra Universidad y abogado laboralista conocido, y que ahora aparece en un voluminoso libro con el título de **Repertorio de la Jurisprudencia de Conflictos Jurisdiccionales (1948-1975)**, editado por el Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 1979, 1342 páginas.

El volumen se abre con un estudio del profesor **Lorenzo Martín-Retortillo** (comentarista de gran número de estas decisiones en la Revista de Administración Pública, y que luego aparecieron agrupadas en el volumen **Selección de Comentarios sobre la Jurisprudencia de Conflictos Jurisdiccionales**, editado por el Instituto de Estudios Administrativos, Madrid, 1977, 512 páginas, libro que

forma con el que aquí se comenta un dúo inseparable), estudio en el que se pone de manifiesto los defectos de la Ley, su ambigüedad en cuanto a los plazos de resolución con la larga duración consiguiente de los conflictos y las líneas de reforma posibles a operar, llamando la atención sobre el silencio constitucional sobre la cuestión.

El trabajo de **Domper Ferrando**, por otra parte, se estructura enumerando y transcribiendo las decisiones habidas en este tiempo, sistematizándolas anualmente, con indicación del sentido de la resolución, materia sobre la que versa, órgano refrendante y otras indicaciones valiosas y, por último, elaborando unas completas estadísticas ante las que el lector no puede, por menos, que reflexionar un momento.

Llama, así, la atención que en el periodo estudiado hayan existido un total de 308 cuestiones de competencia (se conoce con esta denominación técnica al conflicto surgido entre Administración y Tribunales) y que la mayoría de ellas hayan surgido a iniciativa de la Administración. Concretamente, han sido 254 las veces que un órgano administrativo ha promovido la cuestión, mientras que los Tribunales sólo lo han hecho en 54. El tema es curioso y sugerente si tenemos en cuenta, además, que uno de los efectos legales de promover la cuestión de competencia consiste en que el órgano requerido debe suspender las actuaciones hasta que se solucione el conflicto. Resulta, por tanto, que la utilización del mecanismo, en el fondo, no es sino una forma de control de los Tribunales por la Administración que paraliza, así, la acción del poder judicial, y si a esta idea unimos el dato antes expuesto de la resolución final del problema por el Jefe del Estado, la incidencia política de una norma jurídica queda desvelada en toda su crudeza.

Los mismos datos proporcionados por **Domper** permiten, también, deducir la arbitrariedad con que la Administración procedía en muchos casos, pues el mismo Jefe de Estado concede en 119 ocasiones la razón a los Tribunales y en sólo 94 a la Administración. Comparadas estas cifras con las cuestiones promovidas por uno y otro (54 y 254 respectivamente, como se había dicho), resulta que los Tribunales son favorecidos con un número de decisiones mayor que las mismas acciones que ellos habían emprendido, prueba de la ligereza con que se comportaba la Administración al promover cuestiones de competencia, no pudiendo, entonces, la autoridad que resuelve sino corregir algunos de los más groseros errores legales cometidos.

Baste con este corto ejemplo para avalar el mérito y valor de la obra de **Domper** que debe constituirse en un punto de partida elemental para, sumado a otros, claro, comprender y estudiar un régimen político que, afortunadamente, cada vez más es sólo historia.

Antonio Embid Irujo

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

A franquear en destino

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974)
RESPUESTA COMERCIAL

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

Café «La Ideal»



Café La Ideal

MONCASI, 10

Para vecinos y extraños, pero sobre todo para vecinos; poner en conocimiento el nuevo evento del verano: ¡Despierta, mujer fatal! ¡Han abierto La Ideal! Resulta que ahora que todo el mundo se dedica a protestar y remugar de que ¡mira que no nos vemos nunca!, de ¡qué maravilla las tertulias de antes!, de ¡te acuerdas de cuando bajábamos a la acera con la silla? Pues eso, que como se han dedicado a cerrarnos todos los antiguos cafés zaralonianos, a enterrarnos las tertulias, y a vestirnos de prisas para no hablar con nadie, y así que nadie note que cada vez sabemos menos cosas. Pues va, y ahora se abre un café, precisamente para eso: para hablar, para leer el periódico, oír la radio y jugar al ajedrez.

El insólito lugar se llama café-bar La Ideal, asegura su cartel haber sido fundado en 1357, y suponemos que lo que pasa es que había estado emparedado hasta que el 1 de agosto abrió sus puertas, de la sabia mano (sujeta cubatas con mucho estilo) de Dionisio Sánchez y un grupo de colegas que llevan el negocio con mucha seriedad.

El asunto está ubicado en la calle Moncasi, y la jornada cafetera comienza a las nueve treinta de la mañana, hora de deleitar sabrosos desayunos, a la par que hojeas los periódicos, quitándote las clásicas legañas. Luego viene la hora del aperitivo, con anchoas «salmuera» y tortilla de patatas, la radio en la única emisora que acepta el dial de «La Ideal», que es Radio Nacional, y disputa de periódicos para hacer crucigramas.

A los cafés, la cosa se pone sabrosa, porque empiezan las partidas de «guñotes» y «amus», con los consiguientes campeonatos. Y pronto, a partir de septiembre, comenzará a funcionar la «peña taurina», para informao hay que contactar con el amable camarero de la barra. En el ocaso, vienen los vinos, el café de medianoche y como la clientela es mu formal, a la una todos a dormir.

En cuanto al local, decorado muy al uso, se está cómodo porque los muebles no huelen a barniz nuevo. Y tenemos la satisfacción de comunicar que tras minuciosa inspección no hemos podido, afortunadamente, detectar ni sombra de «fórnica» ni de «acero inolvidable». Decir como detalle agradable que las sillas donde usted aposentarás sus reales, pertenecen al antiguo «Café Levante».

Como sugerencia a la nueva empresa, no estaría mal la incorporación a las actividades del centro del capítulo «labores». Por ejemplo, que algún entendido-a en lanas dirigiera jerseys, o que se hicieran concursos de bordados. Sería estupendo aprender encaje de bolillos, con estampa de San Antonio incluida.

D. Café Copa y Faria

max & milta

ESPECIALISTAS en SONIDO y TELEVISION

León XIII 20

tfno: 21 13 71



● El Teatro de la Ribera pondrá en escena la obra de Pilar Laveaga, «Historias en un Jardín», los días 26, en Cantavieja (Teruel), a las 6,30. El día 27, en Botorrita. El día 29, en Zuera. Y el día 30, a las ocho de tarde, en el Jardín de Invierno de Zaralonia y organizado por la Escuela de Verano de Aragón.

● El grupo de teatro «El Grifo» representará la obra «El Principito», de S. Exupery, el día 28, a las ocho de la tarde, en el I.C.E. La organización corre a cargo de E.V.A.

● El Teatro Estable actuará el día 25 en Zuera; el día 28, en el Barrio de San José (Local de la Comisión) y organizado por la comisión de Festejos; y el día 31, en Monflorite (Huesca). La obra a representar en los tres sitios es la comedia «Tesorina», de Jaime Güete.

Los del Teatro de la Ribera están que no paran este verano. El 26 actúan en el Teleclub de Cantavieja, a las 6 de la tarde; al día siguiente, el 27, en las fiestas de Botorrita, a las 7 de la tarde. El día 29, a las 11 de la mañana, en Zuera, que son fiestas; y el día 30 en la Escuela de Verano de Aragón.



En el Pachá de Zaralonia el grupo rochero Trauma, de Catalunya, que hacen un rock sinfónico de lo más y que ya son conocidos en toda la ribera del río Paletón, darán un concierto a las 8 de la tarde. Y lo volverán a repetir a las 11 de la noche.



A la vista de la programación presente y encima con la amenaza de reposición por parte de «Un rayo de luz» me he agenciado un cinexín de mi

CASA EMILIO

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos:

43 43 65 y 43 58 39

sobriño, pues es la única forma de ver cine de calidad. Te pones un cubata, el ventilador, y a darle vueltas al aparato; además se puede fumar.

Lo único que parece salvable de toda la cartelera es la película del cine Eliseos, «Soldado azul», con Candice Bergen y Peter Strauss. También es muy recomendable la que se proyecta en los Multicines Buñuel, «Escenas de caza en Baviera», con Angela Winkler y Martin Sprr, y por último, la del cine Coso, «Los siete magníficos», con Yul Brynner, Charles Bronson y servidor.

Del 26 al 30 de agosto podrán verse en Jaca las películas más importantes de Luis Buñuel, ese aragonés universal que ha sentado cátedra en el cine. El Cineclub Mozalla ha organizado este festín para cinefilos, contando con el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad. Las sesiones se celebrarán en el Palacio de Congresos, a las ocho de la tarde, en donde Manuel Rotellar ha prometido hacer una presentación del ciclo Buñuel. Las películas seleccionadas no pueden ser más sugestivas: *Un chien andalou*, *La edad de oro*, *Nazarín*, *Las Hurdes* (Tierra sin pan), *La Vía Láctea*, *Tristana* y *El fantasma de la libertad*.



El jueves, día 23, termina el dramón «Hombre rico, hombre pobre», y parece ser que al pobre le tocan unos «iguales» en Ohio que le arreglan un poco el porvenir, mientras que al rico lo nombran Mister Management. En UHF, «Encuentro con las letras», que contará con la participación de Raael Conte y la Marguerite Duras.

Para el viernes, el dramón preparado lleva por título «Studs Conigan». Por el otro canal, Cineclub con la película «El reto», interpretada por Jana Mansfield y Peter Reynolds.

También por la segunda cadena, el sábado, en el espacio

«La clave», la película «Sonatas», de J. A. Barden, interpretada por Paco Rabal y Fernando Roi; el tema motivo de coloquio será «El 98». El sábado mismamente, en el espacio «sábado cine», una película interesante: «El clan de los sicilianos», con Jean Gabin, Alain Delon y Lino Ventura; el film en cuestión está dirigido por Henri Verneuil, y la música de Mozzicone.

Por último, el martes, día 28, a las nueve y también por la segunda cadena, ópera con «La fuerza del Destino», de Verdi.



En el ranking final de agosto parece que tenemos bastante farrucos a nuestros preciosos gorriones cantores, y además hay que señalar que son tan famosos que nos lo han sacado en todas las revistas con suplemento de «caras al sol» y «sales y pimientas», junto a la hay-life y la dulce vita veraneante, a todo color y bastante guapetes. Por ejemplo, los «Boira» nos deleitarán con un recital el día 30, en el barrio de Las Fuentes (Zaralonia). Y el día 3 estarán en Sancho Abarca.

Los incansables Bulloneros estarán el día 24 en Baños de Río Tobía (Logroño). El día 25, en Belxorado (Burgos). El día 28, en Santa Engracia (Tauste). El día 31, en Lerica (Castellón). El día 1, en Torrelacárcel (Teruel). Y el día 6, en Azuara.

El Labordeta ha suspendido todos los recitales y está encerrado con Paco Medina y Luigi Fatas haciendo los arreglos del nuevo disco que se va a grabar en septiembre.

Coordina: Julia López-Madrado
Dibujos: Víctor Lahuerta

E.V.A.-79

Los chicos de la E.V.A. (Escuela de Verano de Aragón) han programado los siguientes actos (a falta de algunos permisos) con motivo de celebrar su tercera edición.

El día 26, en el Jardín de Invierno de Zaralonia, a las ocho de la tarde, gran festival de presentación, con la actuación de los Puturus.

Para el día 28 está prevista la actuación del grupo de Teatro «El Grifo», con la obra «El Principito», en el I.C.E., a las ocho de la tarde.

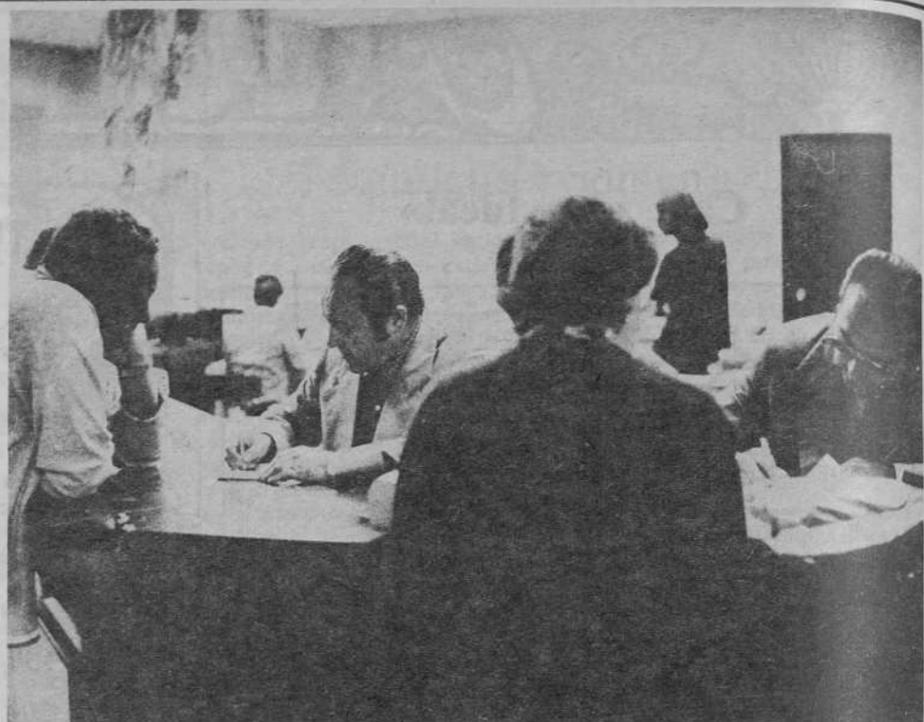
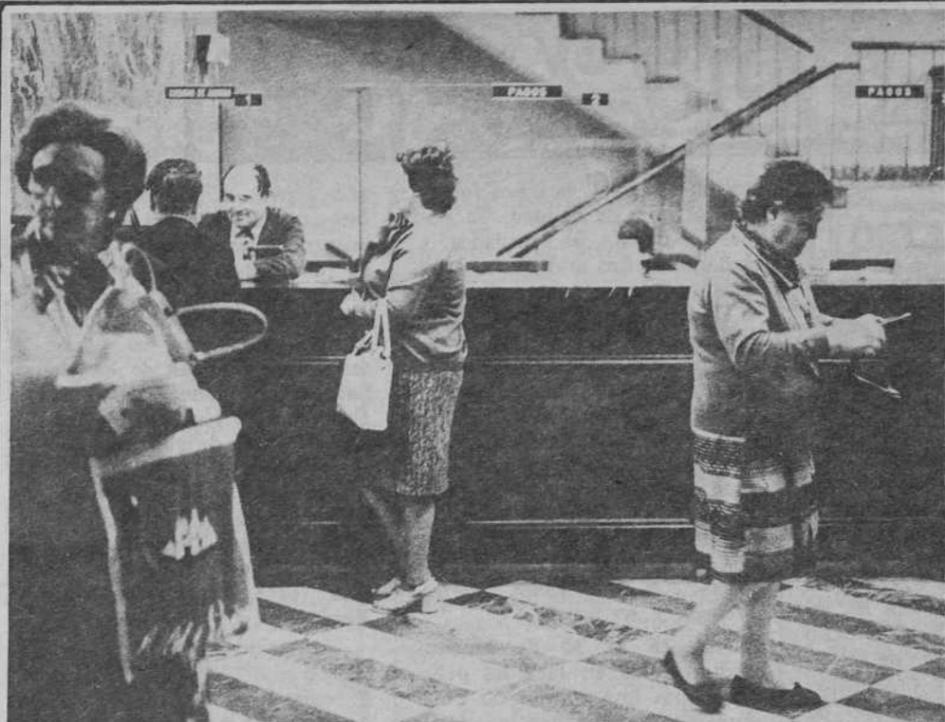
El día 29, en el mismo local y a la misma hora, actuación del grupo de teatro «Espantajo». El mismo día, a las diez de la noche, en la Plaza Mariana Marianológica del Pilar, los chicos del Somerondón se marcarán unos bailables pal que los quiera ver luciendo el último grito en cachirulos.

Para el día 30 está programada la actuación del grupo de teatro de «La Riviere», con la obra «Historias en un jardín», en un lugar astutamente ideado para tal evento: Jardín de Invierno.

El día 31, a las 10 de la noche, en la plaza Mariana Pilar (¿ya portas tu medalla?), los mozos y mozas de San Juan de Plan nos deleitarán con unas cuantas piezas folklóricas.

Durante los días 27, 30 y 31, proyecciones cinematográficas en el I.C.E., a las ocho de la tarde. El día 27, la película «Week-end», de Jean Luc Godard, con la primicia de ser estreno en Zaralonia. El día 30, «Un asunto de corazón», de Makavejek. Y el día 31, «Esta noche o nunca», de Smith.

Los actos terminarán el día 1 de septiembre con una apoteósica verbena en la Vía Imperial de nuestros pecados, a las once de la noche. Todos los actos organizados por la E.V.A. son gratuitamente para todo el personal.



«En el atraco a un banco lo más difícil es asegurar la vida de las personas. El dinero no se mueve, está quieto, y hoy por hoy está bastante seguro» ha comentado a ANDALAN un técnico en seguridad de empresas bancarias y comerciales. El asesinato del líder sindical de CC.OO, Fernando Cester, ocurrido el pasado viernes día 10 en el transcurso de un atraco

a la sucursal del Banco Zaragozano, en el barrio de las Fuentes podría volver a repetirse en la persona de un empleado o un cliente en cualquiera de los 800 establecimientos bancarios de la región. La propia filosofía de las normas dictadas por el Ministerio del Interior respecto de la seguridad en las oficinas y agencias bancarias, vela más por el dinero que por la integridad de las personas.

Bancos de Aragón

El dinero, seguro. La vida, no.

En lo que va de año se han producido 8 atracos en la ciudad de Zaragoza. La Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, la entidad de ahorro que más oficinas tiene abiertas en la ciudad, ha visto asaltadas sus agencias en los barrios de la Almozara, Torrero, Delicias, San José y de la Avenida Goya. También fueron atracadas la agencia del Banco Central en la Avenida de Madrid, una de la Caja de Ahorros de la Inmaculada y la del Banco Zaragozano en el Barrio de Las Fuentes, en donde murió asesinado Fernando Cester. Desde que se firmó el convenio estatal de la banca y entidades de ahorro el pasado mes de diciembre, 7 trabajadores de este sector han sido asesinados mientras trabajaban por otros tantos atracadores, que nunca han conseguido llevarse cantidades espectaculares. En el atraco en que fue asesinado el dirigente de CC.OO., sus autores no llegaron a llevarse ni 200.000 pesetas. De no haber precipitado su huida a causa del asesinato podrían haber reunido tan sólo 400.000 pesetas más.

Sólo las «ventanillas»

La oleada de atracos que se registró en el país en el periodo transcurrido entre el referéndum para la Reforma Política y las elecciones de junio de 1977, obligó al Gobierno de Suárez a decretar una serie de medidas que tal como se han desarrollado en decretos posteriores aseguran los fondos de valor, pero no garantizan en ningún momento la integridad física de las personas (trabajadores y clientes) en caso de atraco.

Según reza el decreto de 27 de mayo de 1978, es obligatorio proteger convenientemente por medio de cajas fuertes,

acristalamientos especiales, materiales resistentes o acorazados, o cualquier otro tipo de protección o detección electrónica adecuada, «aquellos lugares dentro de cada oficina donde se custodien fondos, valores y objetos preciosos». A continuación el decreto real añade que se consideren como tales lugares, aparte de las cámaras acorazadas, de alquiler y de depósito nocturno, tan sólo las «ventanillas de caja».

Las recientes normas de seguridad para la protección de fondos de valor en los bancos han hecho optativo la contrata de vigilantes jurados siempre y cuando los establecimientos bancarios cuenten con todos los medios técnicos y mecánicos suficientes para proteger el dinero. Las instalaciones mecánicas y de seguridad estarán sujetas a una revisión periódica de la autoridad gubernativa. Según fuentes sindicales, tales instalaciones de seguridad se han mostrado ineficaces y, en algunos casos, funcionan con graves deficiencias. El control de las mismas por parte de la autoridad gubernativa ha sido prácticamente inexistente hasta la fecha. Sólo desde hace unos meses funciona en Zaragoza a tal efecto una Brigada especial compuesta por tres inspectores del Cuerpo General de Policía, que todavía se encuentra en su fase de formación y estructura.

Deficiencias técnicas

Las alarmas funcionan a base de interruptores muy sensibles o de sensores electrónicos, que activan una terminal situada en el exterior del establecimiento bancario y otra en las dependencias policiales. A veces, un simple roce de un trabajador o de una empleada de la limpieza basta para que se activen. Recientemente, el director de una agencia de un

banco ubicada en el paseo Fernando el Católico hubo de ser llamado a las 5 de la madrugada para que silenciara la alarma de su agencia que se había disparado sólo dos horas antes. Casos como este ocurren a menudo. «Aproximadamente el 85 % de los toques de alarma se producen accidentalmente. Sólo el 15 % restante avisa de atracos reales», comenta un técnico en cuestiones de seguridad.

En parecidas circunstancias se encuentran los elementos ópticos y electrónicos de seguridad, según han manifestado a ANDALAN fuentes sindicales. Los «ojos mágicos» (cámaras filmadoras) o los aparatos de «fotos sospecha» (cámaras fotográficas que se activan electrónicamente y fotografían todo el recinto a una velocidad de 300 fotos por minuto) se encuentran en muchas agencias desactivados o con la película inutilizada por el paso del tiempo.

No obstante, lo que sí resulta muy eficaz son todos aquellos dispositivos ideados para guardar directamente el dinero, como son submostradores y cajas de apertura retardada que permiten mantener el dinero a salvo de cualquier intento de robo durante el tiempo en que estén programadas para ello.

Pocos millones para robar

En cualquier caso, todos los establecimientos bancarios, incluidos en las oficinas principales, disponen de un «encaje» (cantidad disponible de dinero) limitado. El encaje lo determina la compañía de seguros en función de las medidas de seguridad existentes, de las posibilidades de atraco y de la póliza suscrita. Las agencias y su-

curiales de la Caja de Ahorros de Zaragoza vienen a manejar un encaje de 2 a 6 millones de pesetas. Las oficinas principales pueden llegar a disponer más de 20 millones de pesetas. Cuando algún cliente solicita una cantidad superior a la del encaje se le envía con un contralón al Banco de España, que dispone de encaje libre. Los cajeros por su parte nunca llegan a disponer de cantidades superiores a las 800.000 pesetas, que son renovadas cuando se les agota.

Sólo cuando los atracos coincidan con las horas en que se abre la caja fuerte de cada establecimiento bancario, los atracadores podrán llevarse cantidades de varios millones de pesetas, de lo contrario nunca pasan del millón. «Esto lo saben los atracadores profesionales y no se arriesgan. Los atracos pequeños los llevan a cabo delincuentes juveniles o poco experimentados, que por su propia inexperiencia están dispuestos a matar», comentan las fuentes técnicas citadas.

Filosofía de la seguridad

En tono tragicómico un conocido líder de CC.OO. del sector de banca comentó tras la muerte de Fernando Cester: «A los atracadores del tipo de los que asesinaron a Fernando habría que darles cursillos del PPO. Son unos salvajes peligrosísimos, más temidos que los profesionales del robo». Los 8 atracos cometidos en Zaragoza en lo que va de año han tenido lugar en agencias bancarias de la periferia de la ciudad, dotadas de pocos medios, de escaso personal y situadas en lugares fáciles para la huida. En todos los casos, las cantidades sustraídas no han sido espectaculares, sino más bien pequeñas.

Aparte de que el grado de seguridad en el interior de un establecimiento bancario, tal como comenta una de las fuentes técnicas antes citadas, está en relación con el grado de delincuencia en el exterior y ésta aumenta en el contexto de las condiciones sociales vigentes, el problema es, según fuentes sindicales, la filosofía de la seguridad y de desarrollar esa filosofía técnicamente.

Hasta ahora —comentan líderes sindicales de CC.OO del sector de banca— sólo el dinero está seguro, el público y los trabajadores no. Es preciso cambiar esta concepción. En este terreno, no obstante, nuestras reivindicaciones son todavía muy primitivas».

Cuando el Banco Central aplicó las medidas de seguridad decretadas por el Gobierno, concertó el acristalamiento especial de los mostradores de sus agencias con una empresa madrileña. El costo de la operación para todas sus agencias en el país ascendía a 2.000 millones de pesetas. Dado lo elevado del precio, se ciñó a la interpretación estricta y rígida del decreto —sólo las «ventanillas de caja»— que le supuso un ahorro de 1.400 millones.

José Luis Fandos

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

Bajo el signo de la Cibeles
(ALEJO CARPENTIER)

El amor de visita
(ALFRED JARRY)

Los años del desmadre
(TOM WOLFE)

El segundo anillo de poder
(CARLOS CASTANEDA)